

BID AMERICA

Revista del Banco Interamericano de Desarrollo

Septiembre-October 1999



Nina Pacari,
legisladora
ecuatoriana

Voces Indígenas

Los pueblos nativos de América Latina
ganan derechos y respeto

En acción. Desde su banca legislativa en Quito, Nina Pacari, vicepresidenta segunda del Congreso ecuatoriano, trabaja para forjar consensos y conquistar derechos para los indígenas. Nacida en el pueblo serrano de Cotachaci, Pacari es un ejemplo de cómo los dirigentes nativos se incorporan a la vida nacional al tiempo que mantienen sus tradiciones culturales milenarias.

—Foto de David Margurian, BID



PUNTO DE VISTA
1 La senda hacia mejores escuelas

NOTICIAS
2 El café del siglo XXI
 Costa Rica cultiva su industria del software

4 Hablando de trabajo

5 Paraná ofrece lecciones urbanas

6 Brasileño asume una vicepresidencia del BID

INFORME ESPECIAL
7 Pueblos indígenas

8 Entre lo antiguo y lo nuevo

10 Comunidades unidas tras reforma escolar

13 Peregrinaje a Warisata



WILLIE HEINZ—BID

Los estudiantes de este curso de capacitación en San José esperan trabajar en la floreciente industria del software costarricense. Ver página 2.

14 Sinuoso sendero de leyes y reformas

15 Nativos en números

16 Financiado cambios

19 Control autóctono

20 Un vocero de los derechos indígenas

22 Antigua espiritualidad en mundo moderno

CIFRAS QUE HABLAN
23 ¿Puedo copiarlo?
 La piratería de software

EXPRESIONES
24 Un patrimonio de arte latinoamericano
 Colección del BID

NUEVOS PROYECTOS
26 Progresos

26 Nuevos proyectos

27 Créditos recientes

GACETA
28 Revisarán las metas del BID

PROTAGONISTA
29 Un burócrata al servicio del cliente

LIBRETA DE APUNTES

¿Qué tipo de policía?

UN CANDIDATO A UN ALTO cargo público en un país sudamericano recientemente logró gran impacto en la prensa al afirmar tajantemente que los homicidas merecen ser fusilados.

Sus palabras caldearon el debate en América Latina en torno al papel de la policía en un clima de persistente delito e inseguridad. “Meter bala” era el remedio recetado por el candidato, quien consideraba que un reciente programa para reformar la policía había ido demasiado lejos. En su opinión, las nuevas normas diseñadas para proteger los derechos de los arrestados y reducir el número de muertes en operaciones policiales le atan las manos a la policía. Como resultado, argumentaba, los delincuentes gozaban una mayor impunidad.

Aunque hay poca evidencia concreta de que la llamada

“policía brava” reduzca los niveles de delito, esa figura ha cobrado popularidad en países donde la gente siente frustración por el aumento de la violencia delictiva.

Sin embargo, esa postura pasa por alto la tenebrosa realidad de que, en muchos casos, la policía es parte del problema y no de la solución. En el distrito del político de marras, la policía ha sido acusada de corrupción generalizada. El programa de reformas que criticó fue implementado debido a la indignación pública provocada por una fuerza policial desbocada a la que le daba igual combatir o hacer negocios con las pandillas de criminales.

En los cruces de acusaciones sobre la policía se suele prestar poca atención al verdadero desafío: la reforma de



todas las instituciones encargadas de hacer cumplir la ley, proteger los derechos humanos y administrar justicia. Varios países latinoamericanos están usando créditos del BID para financiar serias reformas de sus sistemas judiciales y códigos penales. Pero esos esfuerzos difícilmente ganarán apoyo popular a menos que cambie la policía, que a menudo es el único contacto que tiene la gente con las fuerzas de la ley.

BID AMÉRICA Volumen 26 No. 9-10

EDITOR: Roger Hamilton
EDITOR ASOCIADO: Paul Constance
EDITOR, EDICION EN ESPAÑOL: Peter Bate
EDITORA ADJUNTA: Claudia Estrada
EDITORA ON-LINE: Iris del Carpio
DISEÑADORA: Giselle Goicochea
CORRESPONSAL: David Mangurian
FOTOGRAFO: Willie Heinz

BIDAmérica cubre las tendencias del desarrollo económico y social de América Latina y el Caribe y las actividades del Banco Interamericano de Desarrollo. Se publica 10 veces al año en castellano e inglés.

Las versiones electrónicas editadas en inglés, castellano, francés y portugués, aparecen en la dirección de Internet <http://www.iadb.org/exr/idb/indexesp.htm>. Todo el material allí incluido puede ser reproducido si se lo atribuye a BIDAmérica.

¿Comentarios? Por favor envíelos a nuestra sección editorial, ya sea por correo electrónico a editor@iadb.org o a la dirección que aparece al pie de esta columna.

Pueden solicitar suscripciones gratuitas a BIDAmérica a la librería del BID: IDB Bookstore E-0105, Office of External Relations, 1300 New York Ave, N.W., Washington, D.C., 20577, USA. Tel.: (202) 623-1753, fax (202) 623-1709. Correo electrónico: idb-books@iadb.org.

Para mejorar las escuelas hay que saber qué saben los niños

Por LAURENCE WOLFF

“Hemos dicho que la primera década del 2000 va a ser de grandes cambios para el país y tenemos la expectativa de llegar al poder en ese tiempo”.

Miguel Llucio, director nacional del Movimiento Pachakutik, una fuerza política que representa a los principales grupos indígenas de Ecuador, citado por Expreso del 9 de agosto.

“El uso de instrumentos como Internet permite rendir cuenta de qué hemos hecho con el dinero de la gente”.

Claudio Orrego, secretario ejecutivo del Comité Interministerial de Modernización del Estado de Chile, citado en El Metropolitano del 15 de agosto. Según Orrego, la Internet puede usarse para aumentar la transparencia del gasto público.

“La mayor corrupción en América Latina es no tener la valentía de decirle a la gente lo que tiene que saber sino lo que quiere oír”.

Oscar Arias, ex presidente de Costa Rica, en un despacho de AFP del 6 de agosto.

“La política debe ser algo más que exprimir a las empresas para sacarles más y más dinero”.

Charles Kolb, presidente del Comité para el Desarrollo Económico, en The New York Times del 1 de septiembre. El comité, formado por ejecutivos de grandes empresas de EE.UU., se opone a las donaciones irrestrictas de dinero a campañas políticas.

“... tomó mucho tiempo demoler este país y tomará largo tiempo reconstruirlo”.

El presidente venezolano, Hugo Chávez, citado en The New York Times del 11 de septiembre.

COMO MUCHAS OTRAS NACIONES del mundo, los países latinoamericanos están envueltos en apasionados debates nacionales sobre la educación. Los desacuerdos giran en torno a los sueldos de los docentes, la magnitud de los presupuestos para educación y la recuperación de costos. Por cierto, es raro que pase un mes sin producirse protestas universitarias contra aumentos en las matrículas o huelgas de maestros en demanda de mejores salarios.

El costo de las matrículas universitarias y los sueldos docentes son aspectos legítimos de una preocupación pública, pero no deberían eclipsar un tema fundamental en cualquier debate sobre la educación: ¿cuánto están aprendiendo los estudiantes y qué tan bien lo aprenden?

Es muy difícil responder esta pregunta tan básica en América Latina porque los gobiernos de la región recién empiezan a participar en estudios internacionales que pueden poner en perspectiva los logros de sus alumnos. Los primeros indicios no son alentadores. Por ejemplo, Colombia fue el único país latinoamericano que autorizó la publicación del desempeño de sus estudiantes en el Tercer Estudio Internacional de Matemáticas y Ciencias (TIMSS), organizado en 1996 por la Asociación Internacional de Educación (México también participó en la evaluación pero no autorizó la publicación de sus resultados). En ese estudio, Colombia ocupó el penúltimo lugar entre 42 países participantes. Sólo cuatro por ciento de los estudiantes colom-

bianos del octavo grado lograron un puntaje suficiente como para quedar dentro de la mitad mejor calificada de los estudiantes de todo el mundo.

Más recientemente, un estudio pionero de la UNESCO ofreció información comparativa sobre conocimientos de matemáticas y de lectura entre alumnos de tercer y cuarto grado en 11 países de América

“... los estudiantes respondieron correctamente poco más de la mitad de las preguntas de un examen considerado mucho más simple y menos exigente que los exámenes que suelen tomarse en países desarrollados.”

Latina (ver “Exámen para las escuelas”, en la edición marzo-abril de 1999 de BIDAmérica). En promedio, los estudiantes respondieron correctamente poco más de la mitad de las preguntas de un examen considerado mucho más simple y menos exigente que los exámenes que suelen tomarse en países desarrollados. Sólo Cuba mostró resultados muy superiores al promedio, pese a ser un país mucho más pobre, en términos de ingreso per cápita, que la mayoría de los demás países de la región. Los resultados de Colombia fueron apenas superiores

al promedio, lo cual sugiere que otros países latinoamericanos también obtendrían resultados desalentadores en exámenes internacionales como el TIMSS.

Esos índices lamentables subrayan la necesidad de medir más rigurosamente el aprendizaje en América Latina. Afortunadamente, en los últimos años casi todos los países de la región han adoptado algún tipo de sistema nacional de exámenes, en muchos casos con ayuda financiera del BID. No obstante, con algunas excepciones, el debate público todavía no refleja la importancia de tomar exámenes.

¿Qué hace falta ahora? Primero, los principales interesados (docentes, estudiantes, padres, empresarios, políticos) deben identificar y entender la importancia de contar con normas y metas educacionales específicas que se puedan medir mediante exámenes. Segundo, los resultados de esos exámenes deben ser difundidos de forma que permita a la opinión pública evaluar progresos y notar las diferencias entre regiones y jurisdicciones. Tercero, la calidad de esos exámenes debe permitir comparaciones y evaluaciones justas, en especial del “valor agregado” de la educación.

Desde luego que fijar normas, tomar exámenes y difundir los resultados no garantiza una mejor enseñanza, así como medir una cosecha no garantiza una mayor productividad de un cultivo. Pero es un tipo de información que puede ayudar a transformar el debate en torno a la educación.

Sólo con una sostenida presión política de ciudadanos informados podemos esperar que las escuelas de América Latina comiencen a satisfacer las necesidades de desarrollo de la región.

—El autor es un consultor de la Unidad de Educación del Departamento de Desarrollo Sostenible del BID.

Costa Rica cultiva café del siglo XXI

Invierte en su naciente industria informática

Por PETER BATE

COSTA RICA, OTRORA FAMOSA POR SUS EXPORTACIONES de café y banano, está convencida de que la tecnología informática será la reina de las exportaciones en el próximo siglo.

Prueba de esa convicción es su más reciente inversión en esa área, un innovador programa en donde los sectores público, privado y académico del país se han unido para mejorar la calidad de lo que ya es su exportación de mayor valor agregado: el *software* para computadoras.

El proyecto, apoyado por una contribución de 1,5 millones de dólares del Fondo Multilateral de Inversiones (Fomin) del BID, es también la primera incursión del Banco en esta industria, que está echando raíces en toda América Latina y el Caribe.

En una ceremonia realizada en el palacio presidencial en San José en junio para celebrar el lanzamiento del programa, el presidente Miguel Ángel Rodríguez vaticinó que el *software* está destinado a convertirse en el siglo venidero en lo que el café significó para su país centroamericano por más de dos siglos.

“Estamos exportando productos de la inteligencia, del conocimiento, frutos de la mente de costarricenses que están haciendo bien las cosas y están haciendo enorgullecer al país”, afirmó Rodríguez, en alusión a los aproximadamente 50 millones de dólares en exportaciones que la industria local de *software* colocó durante 1998.

PEQUEÑO PAÍS, GRAN NEGOCIO

UN SEMINARIO SOBRE LA INCURSION DE COSTA RICA en la industria del *software* fue celebrado en San José el 20 de octubre.

El encuentro incluyó presentaciones sobre la posición de Costa Rica en la economía mundial del conocimiento, la educación y el capital humano, el comercio electrónico y la informática en el sector rural. Fue organizado por la Unidad de Tecnología de Información para el Desarrollo del BID y el Centro Nacional para la Alta Tecnología costarricense.

Para más información, sírvase llamar a la Unidad al teléfono (202) 623-2128.

Aunque ese monto es todavía pequeño en comparación a las exportaciones costarricenses de café, banano y su más reciente gran producto de exportación, los microprocesadores para computadoras que fabrica el gigante de los *chips* Intel, el potencial de la industria local de *software* es considerado inmenso. No obstante, sigue frenado por ciertas limitaciones, algunas de las cuales busca resolver el nuevo proyecto.

Desafío competitivo. Con el nuevo programa, las empresas locales de *software* tendrán oportunidad de competir en el mercado mundial como también de impulsar el desarrollo económico generando ingresos de divisas y creando empleos bien remunerados, apuntó Bertus Meins, el representante del BID en Costa Rica.

“Este proyecto es importante para mejorar la capacidad de competir de Costa Rica”, dijo Meins en la ceremonia de lanzamiento del programa. “Fortalecerá la imagen de Costa Rica como un centro emergente en el campo internacional de la alta tecnología, haciendo al país más atractivo para los inversores internacionales”.

Aunque carece de un gran mercado local, Costa Rica tiene algunas ventajas relativas sobre otros países latinoamericanos que también están desarrollando sus industrias de tecnología informática. Algunas de ellas son acuerdos comerciales en vigencia, su proximidad a los países miembros del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, su disponibilidad a bajo costo de trabajadores capacitados y la ausencia de una empresa dominante en el floreciente mercado para *software* en español.

El plan apoyado por el BID tiene tres grandes componentes. En concordancia con la tradición de Costa Rica de invertir fuertemente en educación, contiene un importante elemento de capacitación para ofrecer a la industria del *software* profesionales y técnicos adecuadamente preparados. Un segundo elemento apunta a introducir sistemas de calidad a nivel internacional. Finalmente, el programa fortalecerá a Caprosoft, la cámara local de productores de *software*, integrada por unas 40 pequeñas y medianas empresas.

Caprosoft y Procomer, el ente costarricense de promoción de las exportaciones, contribuirán un total de 500.000 dólares al proyecto, de tres años de duración. Un cen-



DAVID MANGUIRAN—BID

tro de alta tecnología con apoyo universitario, CENAT, aportará el equivalente de otros 500.000 dólares en servicios e instalaciones.

La nueva iniciativa está basada en la tradición de Costa Rica de concentrar la atención en la educación, una costumbre que le ha brindado frutos. Hacia 1974, el gobierno ya usaba financiamiento del BID para expandir el Instituto Tecnológico de Costa Rica (ITCR), que desde entonces se ha convertido en una de las escuelas de ingeniería de *software* y ciencias de la computación más avanzadas de América Latina. Muchos de sus graduados trabajan en las empresas locales de *software*. El ITCR ha demostrado un per-



EMPRENDEDOR: Carlos Araya, fundador y gerente general de ArtinSoft, una firma consultora y diseñadora de software, es ejemplo de una nueva generación de empresarios costarricenses orientados a la exportación.

del ITCR, subrayó otro factor clave: en 1985 Costa Rica redujo de 133 por ciento a 10 por ciento los impuestos a la importación de computadoras, una política que permitió hasta a pequeñas empresas adquirir tales equipos. Naturalmente, se generó una demanda de servicios de apoyo y software. "Muchas de las compañías que hoy exportan millones de dólares en software fueron establecidas a mediados de los años ochenta", destacó Trejos.

El explosivo crecimiento de la industria local, estimada en alrededor de un centenar de productores, incluyendo programadores independientes, sobrepasa la oferta de técnicos capacitados. Ya hay una escasez de educadores para programadores de software.

Bajo el componente de capacitación del nuevo plan, los programas de estudios de las universidades y centros de enseñanza serán actualizados y será desarrollado un programa de capacitación de docentes. Serán usados nuevos métodos de enseñanza y se buscará activamente enrolar a mujeres para estimular la participación femenina en esta nueva industria.

La calidad es un problema crítico. La evaluación del BID determinó que es un aspecto que requiere más atención, especialmente porque los potenciales competidores de Costa Rica en otros puntos de América Latina ya han establecido redes de mejoramiento de procesos de software (conocidos en la industria como SPINS) que cuentan con apoyo diverso.

Según Alejandro Montalvo, ex presidente de Caprosoft, el nuevo plan apuntará a conquistar la certificación de calidad ISO 9000 para el software producido localmente. Esta parte del proyecto seguirá tres estrategias. Serán contratados expertos internacionales en software para capacitar a consultores costarricenses, que, a un costo subsidiado, transferirán a compañías locales la tecnología necesaria para establecer normas de calidad. Así se formará un nuevo SPIN costarricense para promover una cultura de calidad en la industria local y vincularla a redes similares en todo el mundo.

Para ayudar a los programadores de software a penetrar mercados en el exterior, el ente costarricense de promoción de exportaciones organizará misiones comerciales específicas y desarrollará programas para mejorar la colocación de productos basados en el conocimiento, dijo el ex gerente general de Procomer, Eduardo Alonso.

—Informe de Willie Heinz en San José.

EL BOOM DEL 'SOFT'

AUNQUE LAS SUBSIDIARIAS DE FIRMAS estadounidenses de software todavía dominan la industria de ese sector en América Latina, las compañías locales están adquiriendo un espacio propio que se hace cada vez más visible, y generando empleo.

Entre las veteranas del sector hay miles de firmas que se especializan en resolver integralmente las necesidades informáticas de sus clientes. Estas "integradoras de sistemas" adaptan software importado al uso local, instalan nuevas PCs, mantienen redes y capacitan a clientes. Su tamaño varía de consultorías individuales a gigantes regionales como la firma chilena SONDA, que tiene casi 2.000 empleados y opera en una decena de países latinoamericanos.

La iniciativa costarricense apunta a un número mucho más pequeño de firmas que crean productos de software

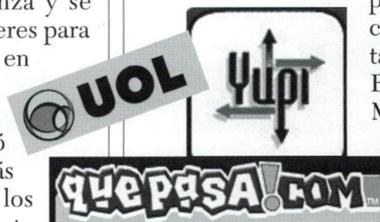


patentados de calidad de exportación. Argentina, Brasil, Chile y México dominan esa categoría. Tal vez la mayor de esas firmas dedica-

das a adaptación de software para empresas sea la brasileña Datasul, con 700 empleados y filiales en Argentina, México, Portugal y Estados Unidos. Datasul acaba de recibir una fuerte inversión de WestSphere Equity Investors, un fondo privado de inversiones norteamericano.

Pero el segmento de crecimiento más rápido en la industria latinoamericana de software es el vinculado a servicios de Internet. Compañías que ofrecen diseño y mantenimiento de sitios web, o servicios de acceso a Internet, o instalan sistemas comerciales electrónicos florecen en toda la región, impulsadas por el incontenible crecimiento de este medio de comunicación.

El caso de El Sitio es típico. Fundada en Argentina en 1997, este "portal" de Internet tiene ahora 170 empleados en media docena de países y 44 millones de dólares en inversión de capital de firmas estadounidenses. Sus competidoras como yupi.com y la brasileña UOL también están estableciendo presencia en toda la región.



manente interés en responder a las necesidades del sector privado. Cuando negociaron los términos de su inversión en Costa Rica en 1996, los directivos de Intel y las autoridades del ITCR llegaron a un acuerdo para modificar el programa de estudios del instituto para que pudiera satisfacer las necesidades de personal en la planta de ensamblaje de microprocesadores de la firma (ver "Incubadora de alta tecnología" en EL BID, de junio de 1997). La primera camada de estudiantes preparados bajo el nuevo programa se graduará este año.

Ignacio Trejos, director interino del departamento de ingeniería de computación



DAVID MANGUIRAN-BID

Los sindicatos de América Latina buscan que los trabajadores no carguen con el peso de la globalización y otros cosechen sus frutos.

Hablando de trabajo

Líderes sindicales discuten los efectos de la globalización

Por PETER BATE

INEVITABLEMENTE, CASI TODA MENCION DE la globalización apunta que es un fenómeno ineludible con efectos positivos y negativos. Ultimamente, América Latina y el Caribe han estado recibiendo una fuerte dosis de los perjuicios provocados por esta tendencia que toca a las economías alrededor del mundo.

Ese fue el diagnóstico ofrecido por dirigentes sindicales de América Latina y el Caribe que participaron en julio en una reunión de dos días con funcionarios del BID, la Organización de los Estados Americanos y la Organización Internacional del Trabajo en la sede del Banco en Washington.

En este cuarto encuentro celebrado desde 1992 con dirigentes de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT) participaron delegados de la Federación Caribeña de Sindicatos (ICTFU) y repre-

sentantes de organizaciones sindicales de Canadá y Estados Unidos.

En las oportunidades previas se discutieron el impacto social de las reformas económicas de libre mercado, el papel del diálogo social y la articulación de consensos en la formulación de políticas de gobierno y la participación sindical en la integración económica de la región.

En este reciente contacto los líderes sindicales expresaron preocupación por los costos que involucra la globalización en términos de empleo y recesión en los países en desarrollo, especialmente tras las crisis provocadas por el colapso económico en Asia y la moratoria de Rusia. Los participantes escucharon exposiciones del secretario general de la OEA, César Gaviria, y del director regional de la OIT, Víctor Tokman. Asimismo hablaron con funcionarios del BID y miembros de su Directorio Ejecutivo.

Muchos de los sindicalistas aseguraron

que perciben alarmantes señales de descontento social en sus países. Federico Ramírez, presidente de la Confederación Venezolana de Trabajadores, dijo que su país está atravesando su peor momento económico en un siglo, en medio de un clima político sumamente tenso. "Lo que es realmente peligroso es que el diálogo social ha sido dejado de lado", afirmó.

Kjeld Jakobsen, secretario de relaciones internacionales de la Central Unica de los Trabajadores del Brasil, expresó preocupación por los efectos de los llamados capitales "golondrina" en las frágiles economías de los países en desarrollo. Jakobsen instó a las instituciones financieras internacionales a examinar ese fenómeno en vista de la experiencia de Malasia, que el año pasado optó por aplicar severas restricciones cambiarias en un intento por defender su moneda contra ataques especulativos.

Gilbert Brown, secretario general de la

Confederación de Trabajadores Rerum Novarum de Costa Rica, denunció el aumento de desempleo registrado durante esta década después de que América Latina bajó sus barreras comerciales, redujo el sector público y abrió sus economías a la inversión extranjera. "Terminamos con estados jibarizados sirviendo los intereses de empresas multinacionales", sostuvo.

El presidente del BID, Enrique V. Iglesias, reconoció en la apertura de la reunión que las adversas consecuencias de la globalización estaban generando un fuerte descontento en América Latina y el Caribe. Pero Iglesias aseguró que la región debe enfrentar decididamente sus problemas y que la mejor manera de identificar lo que hace falta hacer es el diálogo social.

Tras señalar que 1999 está destinado a ser un mal año para las economías emergentes debido a la repercusión de la turbulencia en los mercados financieros internacionales, Iglesias subrayó la importancia de tomar rápidas medidas para contrarrestar esos trastornos. "Como cualquier enfermedad infecciosa, el contagio golpea a aquellos que tienen las defensas más bajas", advirtió.

Mantener el rumbo. El estancamiento en la mayoría de los países de la región está castigando no sólo a los mercados financieros sino también a la producción, el empleo y los programas sociales. De todas formas, en lugar de revertir las reformas orientadas al mercado, concebidas para hacer más competitivas a las economías ante la creciente globalización, las naciones de América Latina y el Caribe deben esforzarse por hacer más eficientes sus políticas sociales y asegurar que beneficien a los más necesitados, dijo el presidente del BID. El Banco dedicó el año pasado casi 40 por ciento de sus préstamos a programas sociales y estableció una nueva línea de créditos de emergencia para ayudar a los países de la región a amortiguar los efectos del contagio financiero.

Como parte del diálogo con los dirigentes sindicales, especialistas del Banco les brindaron una reseña actualizada de las economías de la región, de las múltiples causas del alto desempleo y del estado de sus diversos procesos de integración. Asimismo, se les informó sobre programas del Banco para modernizar los mercados laborales y mejorar la capacitación laboral.

Las presentaciones generaron debates en donde los participantes no siempre estuvieron de acuerdo. De todas maneras, al cierre, el secretario general de la ORIT, Luis Anderson, aseguró que el encuentro había sido muy productivo. Los líderes sindicales pidieron establecer un grupo de trabajo que incluiría representantes laborales y de instituciones internacionales para considerar cómo los sindicatos podrían participar en proyectos financiados por el Banco. ■

Lecciones de Paraná

Un ejemplo de prevención del deterioro urbano

Por CHRISTINA MAC CULLOCH

CUANDO EL ALCALDE DE CURITIBA INAUGURÓ un hermoso jardín botánico hace un par de décadas, nunca imaginó que al día siguiente ese oasis estaría en ruinas, arrasado por niños de barriadas vecinas.

Pero en lugar de ver el episodio como una derrota, el alcalde Jaime Lerner optó por usarlo como una lección práctica en propiedad comunitaria. Lerner invitó a los chicos que habían destruido el jardín a hacerse responsables de mantenerlo. El resultado fue que el jardín fue replantado y diligentemente cuidado por los jovencitos, ahora orgullosos de un espacio que consideran propio.

Los planificadores urbanos suelen usar como ejemplos a grandes ciudades latinoamericanas cuando exhortan a evitar la contaminación, congestión y delito con mejor planificación e infraestructura.

Pero, ¿están prestando atención a esas lecciones las ciudades de mediano tamaño, que mañana serán grandes centros urbanos?

Curitiba ha sido reconocida internacionalmente por su inteligente estrategia ante la problemática urbana. Ahora, otras ciudades en el estado brasileño de Paraná, vecino a Argentina y Paraguay, seguirán su ejemplo con ayuda de un innovador programa de desarrollo urbano, financiado en parte con un préstamo de 249 millones de dólares del BID, aprobado en 1996. El programa ParanáUrbano contribuirá a fomentar el crecimiento económico y la urbanización evitando al mismo tiempo muchos de los problemas que afligen a otras ciudades latinoamericanas.

Una conferencia celebrada en junio en la sede del BID, con participación de especialistas en temas urbanos de organizaciones para el desarrollo, incluyendo el Banco Mundial, examinó formas de aplicar en otras ciudades la experiencia de Paraná.

"La próxima década será la década de las ciudades y el programa ParanáUrbano anti-

cipa ese hecho", dijo en la apertura del encuentro Lerner, quien ahora es gobernador del estado de Paraná.

Otros participantes plantearon formas en que ParanáUrbano puede servir como modelo para otras ciudades, de la misma forma en que la experiencia de Curitiba se está ampliando a nivel estatal. Cuando Lerner fue alcalde de Curitiba en los años setenta, la ciudad ganó fama internacional por su innovadora estrategia de desarrollo y su filosofía de enfrentar rápidamente sus problemas. La zonificación para el uso de tierra y su sistema de transporte público fueron desarrollados paralelamente para que hasta los residentes de bajos ingresos tuvieran acceso a servicios públicos. El mantenimiento de parques fue asignado a agrupaciones cívicas de los barrios que los disfrutaban.

El programa ParanáUrbano extenderá la estrategia usada en Curitiba a otras ciudades del estado mediante un fondo renovable para desarrollo municipal administrado por una organización independiente, Paraná Cidade. El programa ha creado asimismo entes municipales capaces de planificar a largo plazo, asociaciones para facilitar la cooperación entre municipalidades y mecanismos independientes de información, control y evaluación de proyectos.

Aunque es primordialmente un estado agrícola, Paraná está tomando medidas para diversificar su economía. Ha hecho vigorosos esfuerzos para atraer industrias, empleando tres incentivos: una alta calidad de vida, una buena fuerza laboral y una infraestructura bien desarrollada.

Cada una de sus ciudades principales tendrá acceso vial a los grandes centros comerciales de la región: Foz de Iguazú, en la frontera con Paraguay y Argentina, y el puerto atlántico de Paranaguá. Además, un anillo vial permitirá que todo habitante del estado de Paraná pueda llegar a centros de salud y educación de alta calidad en menos de dos horas desde su hogar.

Tal estrategia de transporte interurbano sólo puede funcionar si las ciudades mismas tienen sistemas de transporte adecuados. El BID está trabajando con Paraná para formular tales modelos, que buscarán evitar los impactos negativos de la urbanización como la contaminación y la congestión vehicular.



Un anillo vial integrará las principales ciudades del estado de Paraná.

Brasileño asume una vicepresidencia

Nuevo puesto en el BID para mejorar eficiencia

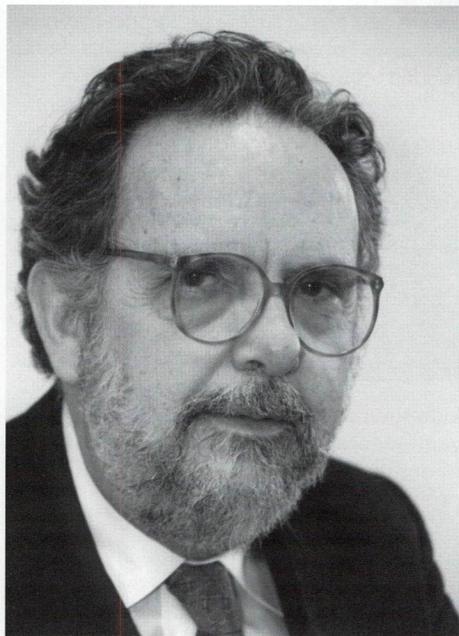
UN BRASILEÑO DE DISTINGUIDA TRAYECTORIA en el sector público de su país ha sido nombrado vicepresidente del BID para planificación y administración.

El nuevo funcionario del Banco, Paulo de Tarso Almeida Paiva, fue hasta este año ministro de gestión y presupuesto de Brasil, cargo que lo hizo simultáneamente gobernador del BID por su país. En su larga carrera en la administración pública fue ministro de trabajo y presidente de la junta de privatización. Asimismo, ha dictado cátedra en la Facultad de Economía de la Universidad de Minas Gerais, su estado natal.

Desde la vicepresidencia recién creada, Paiva supervisará los departamentos encargados de finanzas, asuntos legales, planeamiento estratégico y presupuesto, recursos humanos, administración y tecnología informática, como también los departamentos a cargo de programas regionales y de integración e investigación económica.

El Banco tiene además una vicepresidencia ejecutiva que ocupa la economista estadounidense K. Burke Dillon.

Poco después de incorporarse al Banco, Paiva dijo que una de sus mayores prioridades será mejorar la coordinación entre los departamentos de apoyo y los encargados de operaciones. "El Banco tiene una clara idea de lo que debe hacer para enfrentar los prin-



Paiva: prioridad, una mejor coordinación.

cipales problemas de la región", apuntó.

Paiva tiene una maestría en demografía de la Universidad de Pennsylvania y es graduado en geografía de la Universidad Federal de Juiz de Fora en Minas Gerais. Desde 1985 hasta 1988 presidió la Asociación Brasileña de Estudios de Población.



El nuevo vicepresidente del BID, Paulo Paiva, visita una planta de tratamiento de agua en Arequipa, Perú, junto con funcionarios del BID y del gobierno peruano.

NOTICIAS BREVES

Del BID a un ministerio

El presidente hondureño, Carlos Roberto Flores, nombró en julio a Iliana Waleska Pastor como titular del fondo de inversión social de ese país. Pastor, la sexta mujer en el gabinete de Flores, fue representante del BID en Guatemala durante la implementación del plan de paz que puso fin a 36 años de guerra civil. Al anunciar el nombramiento, Flores dijo que en Honduras "nunca las mujeres han tenido tanta responsabilidad y han sido integradas de esta forma en el gobierno del país".

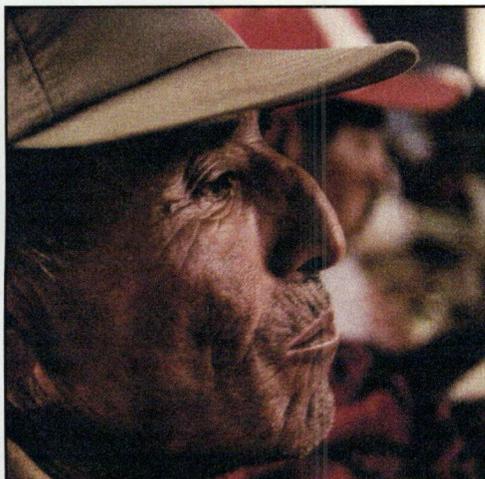
Distinguen a un activista

Cuando la revista Time buscó a jóvenes latinoamericanos sobresalientes para una edición especial dedicada a líderes del nuevo milenio, un candidato obvio fue Rodrigo Baggio, un participante en el Foro de Futuros Comunes del BID y asiduo colaborador en el programa para la juventud del Banco. Experto brasileño en computadoras y activista social, Baggio fundó un grupo dedicado a propagar la revolución digital en áreas marginales y rurales de su país y otros. Entre otras cosas, su grupo ha establecido escuelas de computación en 78 favelas y ha movido a Microsoft a donar 1,5 millones de dólares en software.

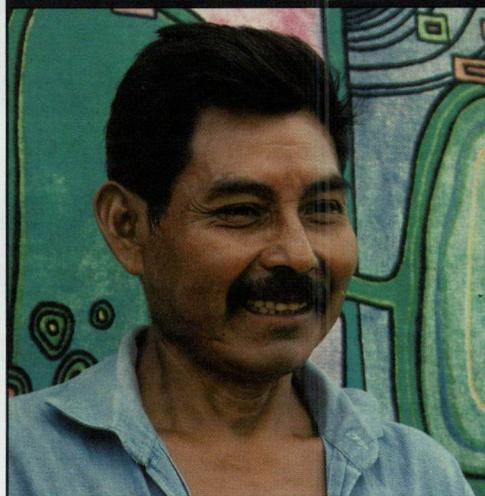


Merecido reconocimiento

Otrora considerada una hijastra de la economía, la microempresa está recibiendo ahora un adeudado reconocimiento. En el Segundo Foro Interamericano de la Microempresa, celebrado en junio en Buenos Aires con auspicio del BID, cuatro organizaciones recibieron los primeros Premios Interamericanos al Desarrollo de la Microempresa. Las organizaciones distinguidas fueron: Financiera Calpiá de El Salvador, como institución financiera regulada; Fundación wwb de Colombia, una organización financiera no gubernamental; la Fundación INSOTEC de Ecuador, que apoya a pequeñas y microempresas; y el National Center for Persons with Disabilities, de Trinidad y Tobago, que ayuda a discapacitados a incorporarse a la fuerza laboral. Al anunciar los premios, el presidente del BID, Enrique V. Iglesias, apuntó que hay más de 50 millones de microempresas en la región, dando empleo a unas 150 millones de personas.



PUEBLOS INDÍGENAS



Desde los Andes al Amazonas, los pueblos indígenas de América Latina abogan por el cambio pero con identidad cultural propia.

DURANTE LA MAYOR PARTE DE LOS ÚLTIMOS 500 años, ser indígena en las Américas significaba ser asimilado, eliminado o ignorado. Esta dolorosa historia por fin está siendo ventilada. A medida que las naciones logran una comprensión más profunda y precisa de lo ocurrido buscan corregir las injusticias del pasado. Los pueblos indígenas han comenzado a conseguir mayor respeto por sus reclamos, sus derechos, sus tierras y su identidad.

Esto acontece en todo el continente. Recientemente Canadá creó una nueva provincia, Nunavut, un helado territorio del tamaño de México donde el control político está firmemente en manos del pueblo inuit. En Bolivia, un aymara ha ocupado la vicepresidencia de la nación. En Ecuador, una indígena es vicepresidenta del Congreso nacional. En Estados Unidos, algunas tribus ganan casos que buscan hacer efectivas obligaciones pactadas y mayormente ignoradas concernientes a sus tierras ancestrales.

Derechos y respeto

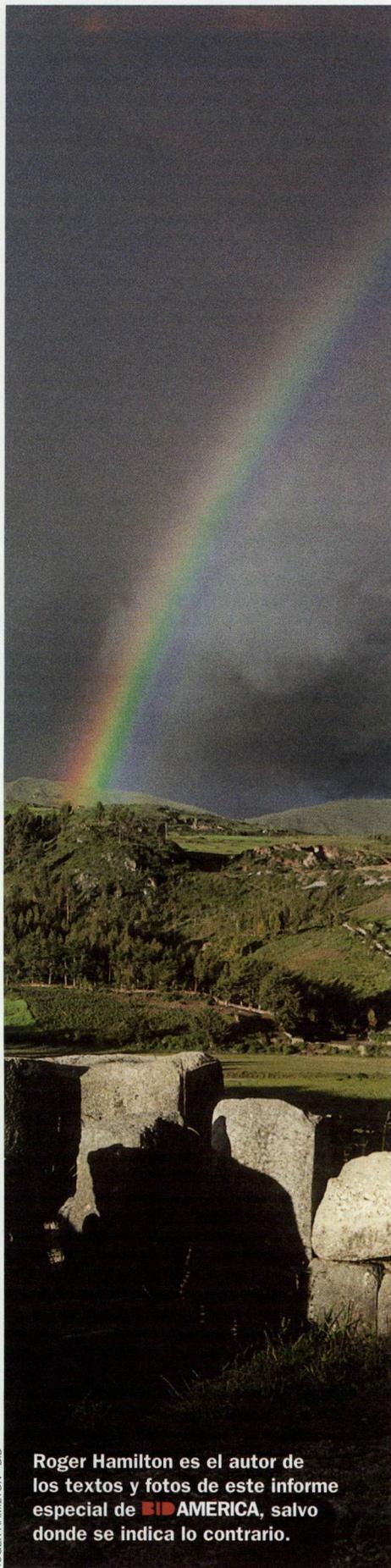
Varios países latinoamericanos han aprobado reformas constitucionales donde se reconoce que sus sociedades están compuestas por gentes de culturas diversas y se garantizan los derechos de los indígenas. En algunos países los niños indígenas estudian con textos escritos en sus lenguas nativas. Grandes extensiones de tierras tribales están siendo demarcadas y reciben amparo legal.

Aunque en casi todo el mundo los derechos étnicos siguen siendo un tema explosivo que suele despertar los peores instintos de la naturaleza humana, en América Latina algunas naciones están dando valientemente difíciles pasos hacia la creación de socie-

dades multiculturales. En lugar de ver a la diversidad étnica como una fuente de cismas, la dirigencia latinoamericana reconoce que diferentes grupos culturales pueden enriquecer a la nación como un todo.

En muchos países de la región el Banco Interamericano de Desarrollo respalda programas que incorporan instituciones y culturas indígenas. Son los propios indígenas quienes implementan los proyectos o componentes de proyectos que financia el BID. El Banco jugó también un papel fundamental en la creación del Fondo Indígena (ver página 19) una iniciativa pionera que apoya el desarrollo de los pueblos nativos.

Aunque los indígenas están logrando progresos en toda América, tal vez Bolivia ofrezca la mejor ilustración de la situación actual. Con su gran población indígena, esa nación andina ha hecho realidad leyes y reformas innovadoras que otras naciones observan atentamente. Algunas de esas iniciativas son examinadas en las páginas siguientes. ■



Roger Hamilton es el autor de los textos y fotos de este informe especial de **BID AMÉRICA**, salvo donde se indica lo contrario.



ROGER HAMILTON—BID

Entre lo nuevo

Una Bolivia reformista busca nexos entre las culturas

DESDE UN PUESTO DE PEAJE QUE OFRECE una vista panorámica de La Paz, un automovilista se detiene a admirar la mayor ciudad boliviana. El sol matinal ilumina los edificios de la avenida central, columna vertebral de este valle andino. Barrios de casitas modestas tachonan sus laderas. En el fondo del valle, donde la temperatura es un poco más tibia, están las residencias más acomodadas.

La ruta conduce al vasto altiplano, con sus pequeñas comunidades aymara de muros de adobe, sus rebaños de llamas y ovejas y sus sembradíos de papas.

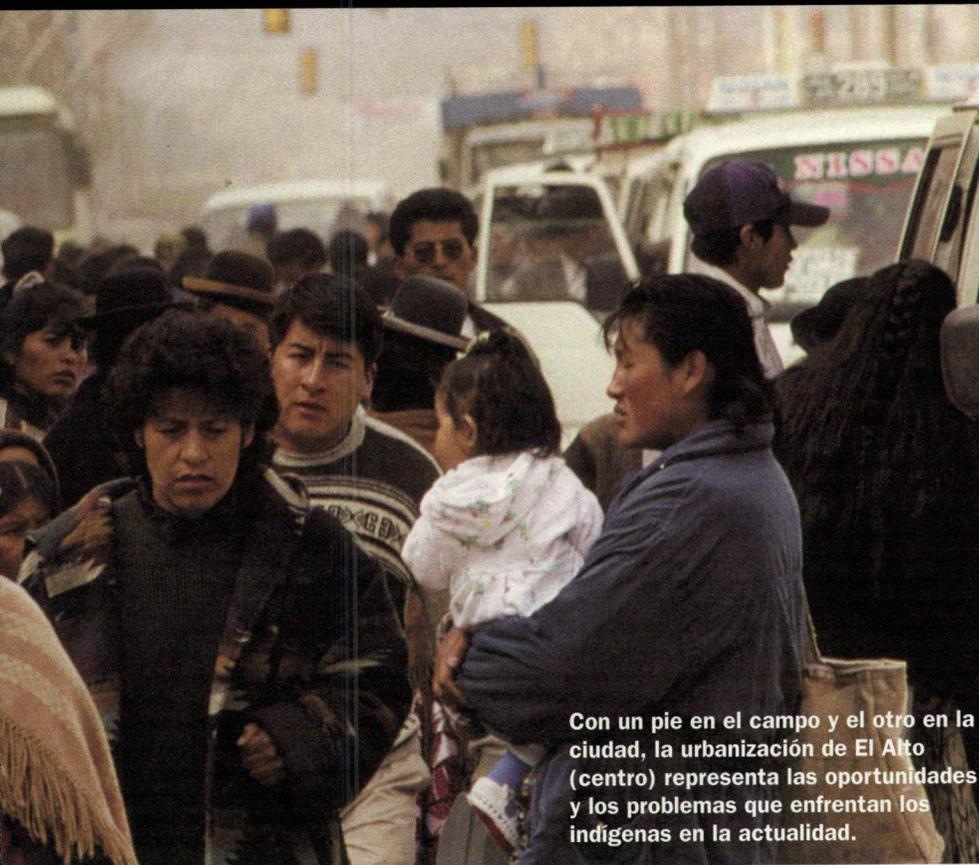
Pero antes de llegar al campo abierto, el viajero debe pasar por El Alto. Algo más que un suburbio, pero menos que una ciudad, este pujante paraje urbano no es ni bonito ni seguro. Pero al caminar por sus desperejadas veredas, al conocer a sus residentes, al escuchar la mezcla de lenguas y acentos, se puede comenzar a entender lo que significa ser un indio en las postrimerías del siglo XX en los Andes. En estos vecindarios de edificios sin revoque y calles llenas de baches se topan dos mundos, el metropolitano y el tradicional. De toda Bolivia, desde el lago Titicaca al norte hasta Tarija en el sur, desde valles y montañas, llegan indígenas a El Alto en busca de una vida mejor.

Hace dos décadas, El Alto era sólo un puñado de comercios apiñados cerca del aeropuerto paceño. En tan sólo 10 años la población creció a 200.000 personas. Ahora tiene 700.000 habitantes y sigue creciendo a una tasa anual del 12 por ciento.

El Alto representa también un singular fenómeno social. Hay de todo, desde delito y contrabando hasta oportunidades e iniciativas. Tras sus altos muros se puede oír el silbido de sopletes, el zumbido de máquinas de coser y el golpeteo de metal contra metal. Casi 70 por ciento de los residentes de El Alto provienen del campo y alrededor de 80 por ciento de ellos hablan un lenguaje indígena, principalmente el aymara, además del castellano.

Mucha de la gente que vive en El Alto se mantiene en contacto con sus comunidades de origen. Tomasita Apaza, una vendedora ambulante que recibe pequeños créditos por medio de un programa que financia el BID, suele visitar su pueblo natal en ocasión de alguna celebración para ponerse al día con las novedades de su familia y abastecerse de papas frescas. Pero El Alto es su hogar, el lugar donde espera que sus hijos prosperen.

¿Cuál es el significado de El Alto? ¿Es una avanzada de la globalización, donde la gente cambia su cultura de origen por una



Con un pie en el campo y el otro en la ciudad, la urbanización de El Alto (centro) representa las oportunidades y los problemas que enfrentan los indígenas en la actualidad.

y lo antiguo

tradicionales y la modernidad

nueva identidad homogeneizada? ¿O será un laboratorio experimental, donde la gente forjará nuevos modelos de desarrollo social y económico inspirados en sus culturas y tradiciones milenarias?

Tiempo atrás, la respuesta ciertamente hubiera sido que se trata de un proceso de asimilación. Pero en la Bolivia actual, la gente tiene opciones. Su nueva constitución reconoce que la sociedad boliviana es multiétnica y multicultural, y que los indígenas tienen derechos lingüísticos y culturales específicos.

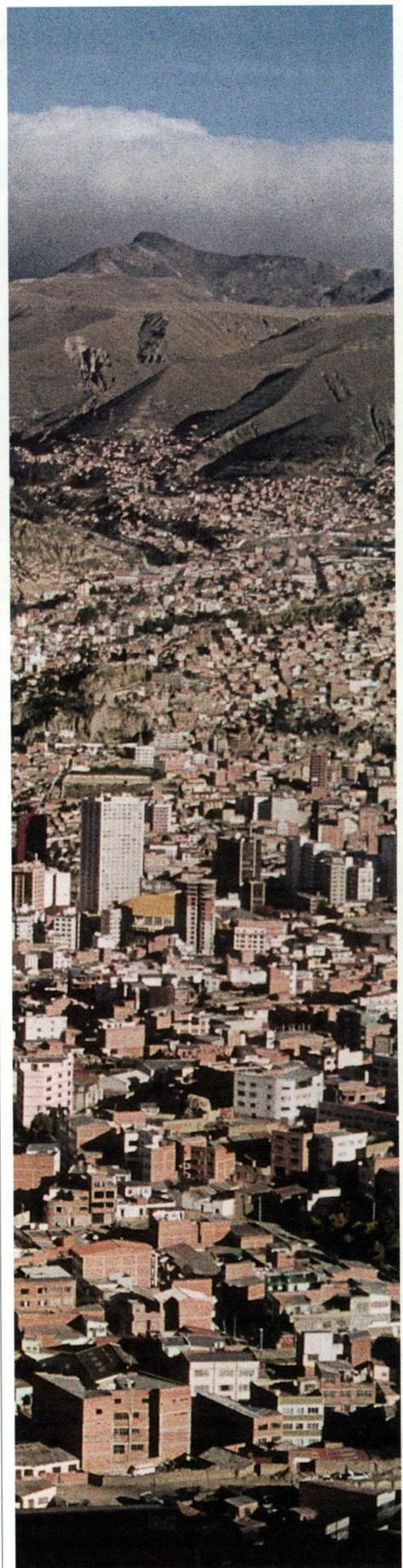
Convertir estos nobles ideales en medidas concretas es el objetivo de las leyes y reformas que los bolivianos han implementado a lo largo de los últimos años. La pieza central de esa obra es la ambiciosa reforma educativa que se describe en las páginas siguientes. Entre otros detalles incluye programas de educación bilingüe y multicultural que revierten viejas políticas que apuntaban a suprimir las lenguas indígenas y prohibían su uso en las escuelas.

Bolivia, junto con otros países latinoamericanos, ha descentralizado las operaciones del gobierno. Sus alcaldes son electos por las comunidades, en lugar de ser designados por el gobierno central. Son funcionarios locales quienes toman las decisiones concernientes a prioridades y asignaciones de recursos. Las

comunidades indígenas y rurales administran más de un tercio de las 311 municipalidades de Bolivia. En un período de tres años, esas municipalidades han ejecutado unas 20.000 iniciativas, incluyendo la provisión de medicinas y materiales docentes, obras de construcción y tendido de caminos, y otros proyectos de infraestructura básica. En 1997, 75 por ciento de la inversión pública en Bolivia fue administrada a nivel municipal.

Por otra parte, Bolivia ha puesto en vigencia una nueva legislación en materia de propiedad, a fin de frenar el proceso de división de la tierra en parcelas cada vez más pequeñas. Las comunidades indígenas están recibiendo títulos de propiedad colectiva.

En el pasado se solía criticar cualquier reconocimiento de derechos específicos a los pueblos indígenas alegando que se amenazaba al estado y se debilitaba el tejido social de la nación. El ex vicepresidente boliviano Víctor Hugo Cárdenas, un aymara, sostiene que la gran mayoría de su gente simplemente aspira a lo que describe como "una coexistencia armónica". Desean participar en el desarrollo de la nación, asegura. "Salvo algunos elementos radicales, los pueblos indígenas ven su desarrollo como una parte del desarrollo nacional, dentro de los objetivos amplios de sus propias comunidades".



Una escuela para padres y alumnos

La comunidad toma las riendas de la educación

LA REUNION DE LA JUNTA DE EDUCACION estaba por comenzar. El salón quedó en silencio. Los hombres tomaron asiento en las primeras filas. Sus ponchos con bandas rojas y sus sombreros de fieltro marrón los identificaban como paisanos de Jesús de Machaca, una localidad al su-deste de La Paz. Cada uno portaba su bastón de autoridad, símbolo de liderazgo en las comunidades del altiplano. Al fondo del recinto se sentaron las mujeres, con sus elaborados tocados negros. Todos miraban hacia la mesa principal, bajo un retrato de Simón Bolívar y el escudo de la república boliviana.

El primer orador se puso de pie.

“Hermanos y hermanas”, comenzó, de manera tradicional. “Estamos perdiendo a nuestra juventud. Se nos están yendo de Machaca a estudiar en la ciudad. Necesitamos centros de capacitación, pero deben ser de buena calidad, de nivel internacional”.

Otro tomó la palabra: “Debemos ser cuidadosos cuando tratamos con organizaciones no gubernamentales”, aseveró. “Necesitamos su asistencia técnica, pero las decisiones debemos tomarlas nosotros”.

Hablaban en aymara, la lengua de más de 1,6 millones de personas en las regiones montañosas de Bolivia. Sus palabras eran traducidas al castellano para beneficio de un visitante por el invitado de honor, Víctor Hugo Cárdenas, ex vicepresidente de Bolivia y presidente saliente del Fondo Indígena, una institución que apoya el BID.

Una mujer se puso de pie y le recordó a la audiencia que las mujeres de la comuni-

dad habían comenzado a formar sus propias organizaciones para trabajar en educación y necesitaban un lugar donde reunirse. Otro participante deseaba saber porqué el gobierno municipal no destinaba más fondos para proyectos en su localidad.

A medida que transcurría la reunión, los presentes comenzaron a hacer circular un frasco de plástico con forma de estatuilla precolombina llena de aguardiente. Antes de tomar un sorbo, cada persona derramaba unas gotas en el piso como una ofrenda.

Reforma en acción. Se trataba de una reunión de la Comisión de Educación del Cabildo de Autoridades de Machaca. La toma de decisiones a nivel local es una venerable tradición en las comunidades andinas, donde ser líder implica tanto un honor como una obligación. Esta costumbre desempeña un papel crucial en la ambiciosa reforma educativa que inició Bolivia en 1994.

Este programa apunta a corregir las graves deficiencias que amenazan las posibilidades del país de mejorar las vidas de sus ciudadanos. En Jesús de Machaca, el presidente de la Comisión de Educación, Natalio Triguero, resume el problema así: sin mejores escuelas, Machaca no podrá desarrollarse económicamente y sus jóvenes seguirán buscando oportunidades en otras partes.

Aunque la baja calidad de la educación es un escollo en toda América Latina, el problema es particularmente serio en Bolivia, el país más pobre de Sudamérica. Más de la mitad de los bolivianos son funcionalmente analfabetos. El promedio de escolaridad es de cuatro años. Al formular el programa de reformas, las autoridades bolivianas decidieron que el reducido gasto en educación no era ni la única ni la principal razón del penoso desempeño del país en esta materia. Igualmente importante era la forma en que se tomaban decisiones en el área educativa. No se consultaba a los beneficiarios. Los sistemas de administración eran débiles. Para la vasta mayoría de la población, los programas de estudios, los libros de texto, los docentes y hasta el lenguaje usado en las escuelas resultaban mayormente extraños.

El objetivo del programa de reformas era convertir a la educación, por mucho tiempo el talón de Aquiles de la economía boliviana, en su fuerza motriz. A través de la Secre-



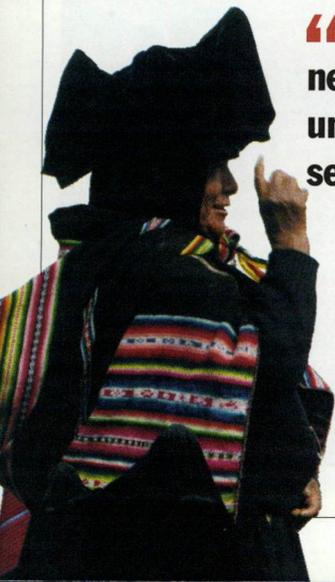
ROGER HAMILTON—BID

taría Nacional de Educación y con apoyo de 81,4 millones de dólares en financiamiento del BID, el país agilizaría la forma en que se administra su sistema educativo, capacitaría al personal docente y administrativo, desarrollaría un nuevo programa de estudios y daría a las comunidades un papel importante en decidir cómo se ejecutarían las reformas a nivel local.

El aspecto más innovador de la reforma era su enfoque intercultural, que reconocía la diversidad étnica del país. Creó programas especiales para capacitar docentes en enseñanza bilingüe y en la preparación de programas de lecciones relacionados con la cultura local. Se imprimieron muchos libros de textos en lenguas nativas, con lecciones ilustradas con temas indígenas.

En Jesús de Machaca, como a lo largo y a lo ancho de Bolivia, se perciben los efectos de la reforma en las voces de los niños. Cerca de una escuela rural se puede escuchar la familiar cadencia de un grupo de alumnos recitando al unísono. Al aproximarse, se descubre que no hablan en castellano sino en aymara. Ese es un profundo cambio, porque en Bolivia, como en la mayoría de los demás países del hemisferio, las lenguas indígenas habían sido excluidas de las aulas con el fin de asimilar a los nativos a una cultura oficial. Los niños solían ser reprendidos por hablar en su lengua nativa en la escuela.

“Nosotros necesitamos una escuela secundaria”



LIDERES: Con una iglesia colonial como telón de fondo, los dirigentes comunitarios de la zona de Machaca mantienen viva la tradición andina del gobierno local.



Las batallas en torno a la educación bilingüe continúan. En Estados Unidos, por ejemplo, muchos sostienen que enseñarles a los niños inmigrantes en sus lenguas maternas demora su aprendizaje del inglés, dejándolos en desventaja al momento de entrar al mercado laboral. Pero en el altiplano boliviano se ha hablado aymara desde mucho antes que comenzara a escribirse su historia. El castellano es el recién llegado.

Es más, el aymara es objeto de gran interés para los lingüistas. Ya en 1603 un estudioso jesuita reconoció la particular flexibilidad de esa lengua y su capacidad para expresar conceptos abstractos e incorporar neologismos; una cualidad tal vez excesiva dado que una tercera parte de las palabras del aymara moderno son de origen hispano. Expertos contemporáneos describen al aymara como un lenguaje particularmente lógico, que brinda a quienes lo hablan cierta ventaja para el aprendizaje de matemática.

En Bolivia también se habla quechua, idioma legado del imperio Inca que también se habla en Perú, Ecuador y Argentina. Y, desde luego, el castellano está muy difundido, particularmente en las áreas urbanas.

Como era de esperarse de una pasión nacional, el tema del lenguaje y la educación bilingüe pronto dominó la conversación durante una comida celebrada en un centro educacional católico de la localidad de

Qurpa, a corta distancia de Jesús de Machaca. El afable anfitrión, el padre José de Henestrosa, ha trabajado con comunidades indígenas en proyectos que van desde la capacitación de docentes a la producción de chorizos y jamones. Estaban presentes también Cárdenas y Luz Jiménez, una antropóloga del Centro de Apoyo Educativo de Qurpa, organización que ayuda a las comunidades locales a implementar el programa de reformas educativas sin interferir en el proceso de toma de decisiones local.

Según Jiménez, el lenguaje es la esencia de la identidad cultural aymara. El vocabulario nativo es fundamental para expresar sus valores, tradiciones y estilo de vida. Hasta cuando hablan en castellano, los aymaras usan el término *ayllu* cuando se refieren a sus comunidades, porque esa palabra describe un conjunto muy especial de relaciones humanas y geográficas. *Minga* no es sólo un trabajo cooperativo, sino una tradición de derechos y obligaciones específicos. *Chuño* es más que una papa deshidratada al hielo, es el sostén de la vida.

Los aymaras se ufanan de su cultura y su lenguaje. Pero para muchos, ese orgullo no pasa por la puerta de la escuela. Los padres a menudo quieren que sus hijos sean educados sólo en castellano. Eso está mal, sostiene Jiménez. "Cuando se usa aymara en el hogar y castellano en la escuela, el aymara se

convierte en un lenguaje de segunda clase".

Cárdenas comprende el punto de vista de los padres. "El castellano tiene prestigio", explica. "Es visto como un peldaño para entrar en la sociedad oficial, como un camino hacia otro mundo". El castellano es la lengua de las ciudades, de los medios de comunicación, del gobierno, de la modernización y, aparentemente, del futuro. Por ello Cárdenas apoya vigorosamente la enseñanza del castellano, sabiendo que amplía las opciones de la gente. "Y si pueden aprender aún más lenguajes, mejor todavía", asevera.

(continúa en la página siguiente)

“ Debemos evitar que los jóvenes se vayan ”





Esta aula aparentemente común representa un paso audaz hacia una educación bilingüe.

“Parecidas a nosotros”

EN LA ACTUALIDAD, CUANDO UN NIÑO INDÍGENA boliviano abre un libro de texto, ve imágenes muy diferentes de las que solían ilustrar los manuales de enseñanza del pasado.

“Los antiguos manuales escolares no eran para apropiados para nosotros”, asegura Cornelio Ochoque Gómez, director de una escuela primaria al sudoeste de la ciudad de Oruro. “Describían las ciudades y tenían imágenes, por ejemplo, de una mujer con un vestido y peinado de salón de belleza. En el campo las mujeres usan sombrero y polleras. Los nuevos textos son diferentes. Los niños se pueden identificar con ellos. Dicen: ‘esta se parece a mi mami, o a mi hermana’”.

Los nuevos textos también refuerzan otro objetivo de la reforma educativa de Bolivia: eliminar estereotipos de género. Por ejemplo, estos textos muestran a niños y niñas jugando juntos en actividades tradicionalmente segregadas por sexo.

(de la página previa)

Más allá de la importancia del castellano, tanto Jiménez como Cárdenas creen que debería primar el lenguaje nativo. Esto tiene sentido, tanto cultural como pragmático, argumentan. En la escuela, un alumno al que se le enseña en su propia lengua aprende mejor. “Un niño aymara es más vivaz en su propio lenguaje”, sostiene Jiménez. Más aún, la disciplina de aprender a leer y escribir aymara mejora la capacidad de un niño para aprender el castellano, asegura Cárdenas. Según este ex profesor de educación y lenguaje, el castellano que aprende de oído alguien cuya lengua nativa es el aymara es en realidad aymara traducido al castellano; en otras palabras, un mal castellano. “Meramente hablar castellano no es la respuesta”, dice. “Los niños deben aprender a hablar un buen aymara y un buen castellano”.

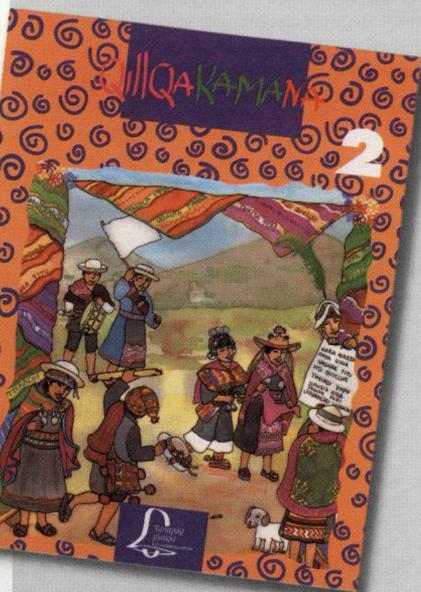
Enseñar en una escuela rural, con las demandas adicionales de la nueva reforma y una crónica escasez presupuestaria, requiere maestros abnegados e ingeniosos. Cárdenas apunta que el maestro ya no es simplemente un transmisor de información, sino un organizador de la educación. Los maestros deben estar capacitados para enseñar gramática aymara, además de leerlo y escribirlo. De esa manera prestigiarán al idioma nativo, demostrando que no es sólo para canciones y cuentos tradicionales. Los maestros deben tener asimismo un profundo conocimiento de la cultura local y de cómo integrarla en las lecciones diarias. Deben saber, por ejemplo, que cuando un alumno aymara se refiere a su familia, incluye a todos sus parientes y hasta a los animales domésticos. “Si los maestros ignoran la visión del niño, la destruirán”, advierte Jiménez.

En el pasado, los maestros han sido parte del problema y no de la solución. Según Jiménez, 90 por ciento de los maestros rurales son indígenas, pero sólo 10 por ciento se sienten orgullosos de serlo. El resultado ha sido un muro entre los estudiantes y los maestros, entre la escuela y la comunidad.

Para llevar adelante las reformas, los maestros necesitan ayuda, y no sólo en las aulas. También deben aprender a tratar con las comunidades que ahora tienen mucho peso en lo que se hace en las escuelas. El ministerio de Educación ya no determina cada detalle del programa de estudios o los métodos de enseñanza. Depende de los pobladores adaptar el programa de estudios a la cultura local, así como hacerse cargo de construir y mantener las instalaciones.

Bajo el programa de reformas, los maestros reciben apoyo de un asesor educativo asignado a un pequeño grupo de escuelas. Una de las principales tareas del asesor es resolver problemas concernientes a la educación bilingüe. En algunas comunidades constituidas por familias que hablan aymara y familias que hablan castellano, una familia

DAVID MANGURIAN—BID



Con coloridas escenas de la vida cotidiana, este manual de quechua también enseña el orgullo.

aymara puede desear que sus niños sean educados en castellano. Ese tipo de decisión, que antes quedaba en manos del maestro, es ahora resuelta a menudo en una reunión entre el asesor, el maestro y los padres.

Aunque las reformas están basadas en una nueva filosofía educativa, su clave es la flexibilidad. "Nuestra gran tarea es ayudar a que los niños sigan siendo aymaras al mismo tiempo en que se convierten en parte del mundo moderno", dice Jiménez. "Aceptar una cosa no significa rechazar la otra". Los aymaras han sobrevivido gracias a su adaptabilidad. Han tomado elementos de la cultura española y le han puesto su propia estampa. Incorporaron nuevos cultivos en sus tradiciones culinarias. Tomaron una comunidad llamada Machaqa y la rebautizaron Jesús de Machaqa. Eso es bueno, sostiene Cárdenas, argumentando que "una cultura viva debe ser como una esponja".

Cárdenas reconoce los problemas de lograr los ambiciosos objetivos del programa de reformas: incertidumbre presupuestaria, entorno de pobreza, la inevitable resistencia al cambio. Pero cuando observa a las escuelas de hoy le impresiona el contraste con aquella donde cursó sus primeros estudios, una escolita en una pequeña comunidad a orillas del Titicaca, donde los pupitres eran simples pilas de ladrillos de adobe.

Ahora, al visitar una escuela rural, examina los muebles, los libros y le comenta a los alumnos: "Si yo hubiese ido a una escuela como esta, habría llegado a ser presidente de Bolivia, y no sólo vicepresidente".

Sabiduría del pasado

CASI NADA SE SABE SOBRE LA PEDAGOGÍA andina precolonial, salvo que la educación incaica se basaba en un estricto código moral. Sus principales máximas se conservan, en castellano y quechua, en el artículo 97 de la actual Constitución Nacional de Ecuador.

Ama Sua

(no seas ladrón)

Ama Illulla

(no seas mentiroso)

Ama Kjella

(no seas holgazán)

Peregrinaje a Warisata

Un santuario de la educación indígena

DE TODA BOLIVIA Y AUN MAS ALLA DE SUS fronteras, quienes están comprometidos con la causa de la educación indígena suelen hacer la travesía a Warisata, una localidad al norte de La Paz cercana al lago Titicaca. Allí se encuentra la Escuela Ayllu Warisata, una de las primeras en todo el hemisferio dedicada a preparar maestros para la enseñanza de estudiantes indígenas.

Tras cruzar su entrada y un amplio patio lleno de estudiantes, se sube una escalinata hasta llegar a un bajorrelieve azteca que refleja el vínculo entre Warisata y una escuela hermana en México. Así se llega a la oficina de Bernabé Rojas, el veterano director de Warisata. Está enfundado en un grueso abrigo que lo cobija del frío.

Para entender el papel pionero de Warisata, explica Rojas, se debe mirar al pasado. Mientras el director habla sus colaboradores van y vienen con papeles y carpetas. De cuando en cuando, uno de ellos le acerca un documento para su firma, lo que hace con cierta ceremonia y formalidad.

Hasta entrado este siglo, recuerda, esta comarca estaba bajo el pulgar de gamonales hostiles a cualquier sugerencia de educar a los indígenas. Pero en ciertos parajes como Warisata, que no estaba bajo el control de los terratenientes, los nativos contrataron gente educada y dispuesta a dar clases entre gallos y medianoche.

Así entró en escena un joven universitario llamado Elizardo Pérez. Idealista y dedicado a la causa de la educación indígena, su misión era fundar una escuela rural. En cada comunidad chocaba con la oposición de los terratenientes, salvo en la localidad autónoma de Warisata. Allí los miembros de la comunidad participaron en la construcción de una escuela, acarreando piedras, mezclando argamasa, erigiendo vigas. Hasta los labriegos de haciendas vecinas se sumaban por las noches a la tarea.

Con el correr de los años, Warisata se convirtió en el núcleo de 70 escuelas individuales. Así y todo, Pérez no estaba satisfecho. Aunque los maestros en su escuela eran de origen indígena, provenían de la clase media y tenían dificultades para relacionarse con los estudiantes campesinos.

Esto impulsó a Pérez a fundar en 1937 una nueva escuela en Warisata para capaci-

tar a maestros indígenas para estudiantes indígenas, explica Rojas. Los estudiantes llegaron de todas partes; de Potosí, de Santa Cruz y de Oruro.

La escuela funcionó durante varios años, pero una vez más, los gamonales manifestaron su desagrado. Veían a la escuela como una amenaza contra el orden establecido, hasta como un centro de agitación comunista. Los talleres donde los estudiantes producían artículos como sombreros y tejidos fueron cerrados y las huertas donde cultivaban hortalizas quedaron cubiertas por malezas. La escuela entró en un período de declinación.

Sin embargo, por esas vueltas que da la historia, tras la Segunda Guerra Mundial Pérez fue nombrado ministro de Educación y Warisata volvió a florecer, inspirando programas de educación indígena en todo el hemisferio.

Al terminar su relato, Rojas se vuelve hacia un joven maestro de castellano, Policarpo Gutiérrez, quien describe cómo la capacitación que reciben los estudiantes de Warisata difiere de la que brindan las tradicionales escuelas de docentes.

Los futuros maestros aprenden a enseñar a leer y escribir en la lengua indígena, respetando sus símbolos e imágenes tradicionales.

Pero no termina ahí. "El maestro que se gradúa aquí debe conocer a su gente, sus condiciones sociales y económicas, todo. Tiene que tener ese conocimiento para hacer su trabajo", asegura Gutiérrez.

Fuera del aula, el trabajo del maestro es ayudar a la gente a mejorar su nivel de vida. "La gente puede hacer alfarería y tejidos, que son la herencia que nuestros ancestros nos dejaron", agrega Gutiérrez. "El maestro los ayuda a hallar maneras de mejorar la producción y la comercialización. O tal vez encuentra que la comunidad exporta lana de llama al Perú. Puede ayudar a iniciar un proyecto de hilado, tejido y confección de prendas en la comunidad para exportar al mercado nacional o internacional".

Lleva tiempo desarrollar este tipo de relación con una comunidad. En muchos países el servicio rural es un requisito para los maestros recién graduados, "casi como un castigo", señala Gutiérrez.

Pero los maestros graduados de Warisata invierten a largo plazo. Se quedan hasta completar el trabajo.



“ Maestros indígenas para estudiantes indígenas. ”

Bernabé Rojas



Una pareja indígena de La Paz completa trámites para conseguir un préstamo de una microfinanciera respaldada por el BID.

Sendero serpenteante para leyes y reformas

Los derechos de los pueblos nativos avanzan, pero a paso incierto

MUCHOS PAÍSES LATINOAMERICANOS ESTÁN tomando medidas para reconocer los derechos e identidades de los pueblos indígenas, dejando atrás vetustas políticas basadas en la asimilación y el paternalismo.

Si bien las metas que persigue la región son claras, el sendero no es recto. Los asuntos de los pueblos indígenas suelen ser controversiales, enmarañados en la historia y la política. Por citar un ejemplo, los acuerdos de paz que pusieron fin a 36 años de guerra civil en Guatemala generaron una cantidad de conquistas para los indios, entre ellas una disposición que puso en marcha un proceso que permitirá a los pueblos de origen maya administrar justicia de acuerdo a sus propias tradiciones. Sin embargo, pocos años más tarde, una mayoría de votantes guatemaltecos rechazó en un referendo ciertas reformas constitucionales que hubiesen otorgado a los mayas una amplia gama de derechos adicionales.

El ex presidente del Fondo Indígena, Víctor Hugo Cárdenas, mantiene el optimis-

mo de que los pueblos nativos podrán seguir beneficiándose gracias al creciente número de reformas constitucionales y legales que se gestan en varios países de la región. Esta es una breve reseña de dichos cambios:

► Reformas constitucionales aprobadas en **Bolivia, Colombia, Ecuador, México y Paraguay** reconocen el carácter multicultural de dichos países. Estos principios comienzan a tomar forma de leyes y decretos.

► En **Bolivia, Guatemala y Colombia** las reformas reconocen los sistemas judiciales indígenas y los derechos de las comunidades nativas a aplicarlos con ciertas condiciones.

► Enmiendas constitucionales que fortalecen los derechos de los pueblos indígenas para explotar recursos naturales como los bosques y el agua.

► Una mayoría de los países con grandes poblaciones indígenas ahora reconocen a los idiomas nativos y promueven la educación bilingüe.

► En **Bolivia, Ecuador y Perú** las relaciones entre las comunidades indígenas y el gobierno se manejan a nivel ministerial.

► En **Guatemala y Chile** se han creado corporaciones y fondos especiales para promover el desarrollo de los pueblos indígenas. Algunos países incluso han designado defensores públicos que velan por los derechos de los nativos.

► En **Bolivia y Colombia** el proceso de descentralización administrativa ha incluido transferencias de recursos a las jurisdicciones locales, que en muchos casos son administradas por indígenas.

En teoría, estos cambios suenan alentadores. Pero Cárdenas señala que su implementación, caso por caso, e incluso persona por persona, puede resultar de otro modo. Las burocracias son reacias a los cambios, y las actitudes paternalistas y discriminatorias tardan en desaparecer, apunta. Es más, los recursos para el desarrollo rural y los programas sociales son manifiestamente escasos para resolver el urgente problema de la pobreza. Y agrega: "En América Latina la mayoría de los pobres son indígenas. Resolver este problema es un severo desafío para los sistemas democráticos de la región". ■

Nativos en números

La falta de datos certeros es un escollo para la ayuda

¿ CUANTOS INDIGENAS HAY EN América Latina? La respuesta a esta pregunta aparentemente simple dista de ser clara, en gran medida debido a las dificultades en determinar quién es indígena y quién no. ¿Qué define la condición de una persona? ¿Sus ancestros, la pureza de su linaje, el apego a tradiciones culturales? ¿O es indígena cualquier persona que dice serlo?

Anne Deruyttere

No es una pregunta ociosa. Si un gobierno emprende un programa de salud o de educación para la población indígena, debe especificar cuáles comunidades incluirá. En un proyecto de demarcación de tierras indígenas, deberá determinar quiénes tendrán derechos sobre esas tierras.

Con el correr de los años, se ha formado un consenso internacional en torno a la definición de pueblo indígena gracias a la formulación de instrumentos legales por entidades como la Organización Internacional del Trabajo, la Organización de los Estados Americanos y la Organización de las Naciones Unidas.

Esos convenios internacionales definen como indígenas a los descendientes de los habitantes originales de una región geográfica antes de su colonización, que han mantenido algunas o todas sus características lingüísticas, culturales y de organización. Un criterio adicional es cómo la propia persona se define a sí misma.

Pero a nivel nacional, cuando se efectúa un censo, aparecen

distintos criterios. Muchos censos nacionales ni siquiera consideran la cuestión, una laguna que obliga a calcular el número de indígenas en base a otras fuentes de información.

Con esas salvedades y de acuerdo a cálculos conservadores, se cree que en la actualidad en América Latina y el Caribe hay entre 33 y 40 millones de indígenas, divididos en unos 400 grupos étnicos diferentes. Cada grupo tiene su propio idioma, organización social, cosmovisión, sistema económico y modelo de producción adaptado su ecosistema.

Pese a esa heterogeneidad, los indígenas comparten inquietudes y aspiraciones similares, basadas en un ideario sobre la relación entre la humanidad y el entorno natural, y entre el individuo y la comunidad.

Todos los países latinoamericanos, con la excepción del Uruguay, registran poblaciones indígenas. En las islas del Caribe, se calcula que hay entre 30.000 y 50.000 descendientes directos de indígenas. Los países con mayor proporción de población indígena son Bolivia, Guatemala, Perú y Ecuador.

En el caso de Bolivia, se calcula que constituyen entre 50 y 70 por ciento de la población. Aunque una cuarta parte de los indígenas del hemisferio vive en México, los pueblos nativos constituyen menos del 10 por ciento de la población mexicana. En esos cinco países vive casi 90 por ciento de la población indígena de la región.

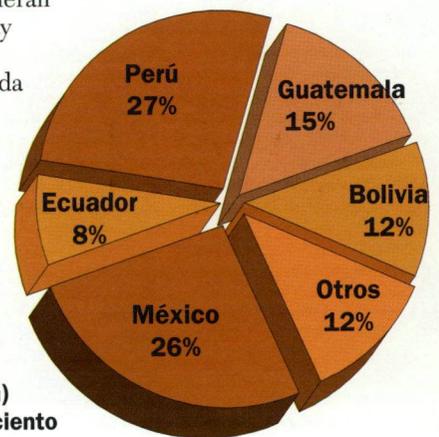
—Anne Deruyttere, jefa de la Unidad de Pueblos Indígenas y Desarrollo Comunitario del BID.

EN TODO EL HEMISFERIO



Distribución de pueblos nativos en América Latina

¿CUANTOS INDIGENAS HAY EN LAS Américas? Aun si existieran datos confiables, no hay todavía una respuesta universalmente aceptada a la cuestión de quién es indígena. El mapa representa cálculos basados en censos nacionales y otras fuentes de información de diverso grado de precisión y basadas en criterios diferentes.



Cinco países (derecha) reúnen a casi 90 por ciento de los indígenas de las Américas.

FUENTES: INSTITUTO INDIGENISTA INTERAMERICANO, STATISTICS CANADA, U.S. BUREAU OF THE CENSUS.

Financiando cambios

El BID fortalece su compromiso para con el desarrollo de los pueblos indígenas

A MEDIADOS DE LA DÉCADA PASADA, EL BID comenzó a desarrollar medidas específicas para atender las necesidades de los pueblos indígenas, luego de reconocer que algunos proyectos que había financiado tuvieron efectos potencialmente negativos para esas comunidades. Subsecuentemente, el Banco adoptó políticas especialmente formuladas para evitar o mitigar tales impactos.

Paso seguido, el BID comenzó a financiar proyectos directamente orientados a fomentar el desarrollo indígena, pasando de la reacción a la iniciativa. Más significativo aún, el Banco buscó cooperación de las mismas comunidades indígenas en la formulación y ejecución de proyectos de desarrollo para respetar sus culturas e identidades.

El BID se esfuerza por asegurar que sus proyectos atiendan las aspiraciones e inquietudes de las comunidades indígenas, de manera que éstas tengan acceso a beneficios que antes les hubiesen estado vedadas por factores socioculturales, prejuicios o por el énfasis en proyectos urbanos.

En su tarea de promoción del desarrollo indígena, el BID opera dentro del mandato fijado por su Asamblea de Gobernadores y en concordancia con declaraciones y acuerdos internacionales. Uno de los principales instrumentos es la Convención 169 de la

Organización Internacional del Trabajo, que reconoce las aspiraciones de los pueblos indígenas a “ejercer control sobre sus instituciones, su modo de vida y desarrollo económico y a mantener y desarrollar sus identidades, lenguajes y religiones, dentro del marco institucional de los estados donde viven”. Otro instrumento importante es el acuerdo que estableció el Fondo Indígena.

En 1994 el Banco creó la Unidad de Pueblos Indígenas y Desarrollo Comunitario, punto focal de las políticas y operaciones de crédito del BID en este campo.

Los siguientes son algunos ejemplos de más de 250 proyectos que el BID ha financiado desde 1979 para beneficio directo o derivado en comunidades indígenas:

► **MEXICO:** Pequeños proyectos productivos ejecutados por organizaciones y comunidades indígenas en los estados sureños de Chiapas, Guerrero y Oaxaca.

► **PERU:** Un proyecto de fortalecimiento de la Unidad de Programas para Poblaciones Indígenas del gobierno y de apoyo técnico a la Confederación de Nacionalidades de la Amazonia Peruana.

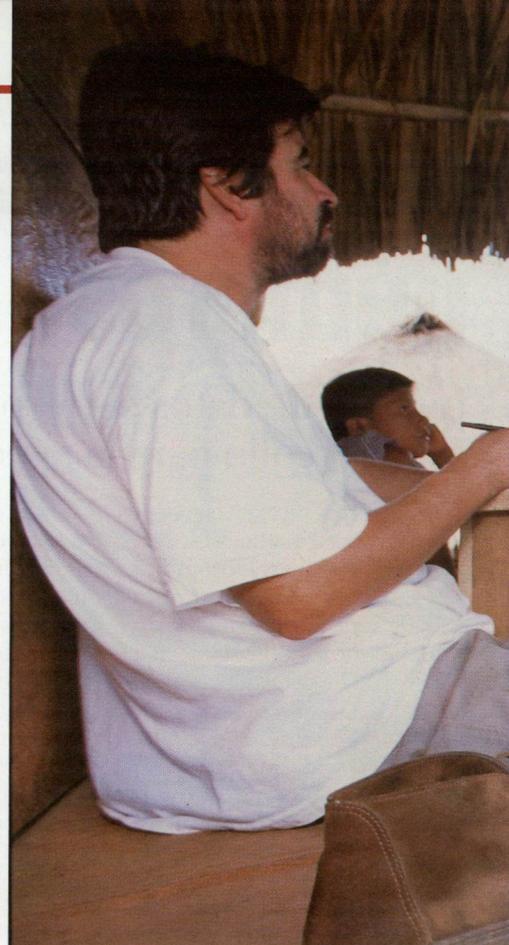
► **GUATEMALA:** Un importante crédito para ayudar a la reconstrucción del país tras el prolongado conflicto civil. Aunque no exclusivamente orientado a la población indígena, más de 80 por ciento de los habitantes en el área del proyecto son indígenas. Estos tomarán muchas de las decisiones concernientes a los proyectos.

► **PANAMA:** Un programa de desarrollo sostenible para la provincia de Darién con participación de las comunidades indígenas en su planificación y que incluye la demarcación de tierras indígenas.

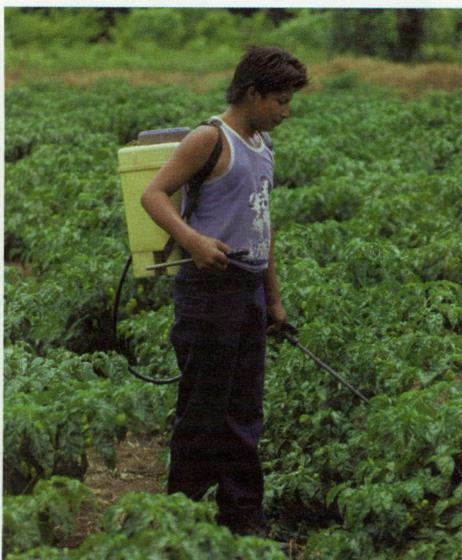
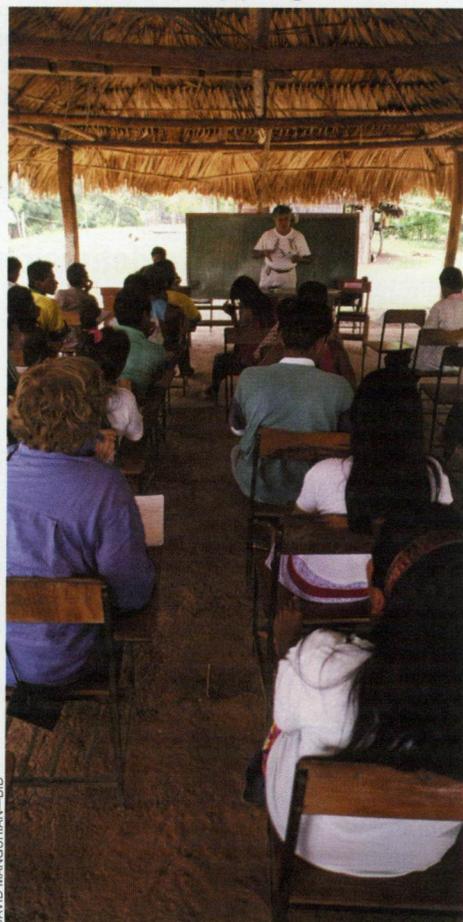
► **ARGENTINA:** Un programa para ayudar a sectores vulnerables incluyendo iniciativas para superar barreras culturales entre el estado y las comunidades indígenas y para enrolar a organizaciones indígenas en la prestación de servicios sociales.

El Banco ha financiado programas de inversión social en Perú, Guatemala, Guyana y Bolivia que incluyen acciones para remover barreras a la participación de los indígenas. Además, unas 40 organizaciones indígenas y ONGs dedicadas al desarrollo indígena han recibido apoyo a través del Programa de Pequeños Proyectos del BID.

Para más información sobre el BID y el desarrollo indígena, oprima el botón “temas” en la página web www.iadb.org.



PANAMA: Mientras el antropólogo Luis José Azárate (arriba) entrevista a miembros de la comunidad indígena de Caña Blanca, Carlos Perafán (abajo) dirige un seminario.



BELICE: Descendientes de mayas en Indian Church cultivan ají habanero para exportar. Como parte de un proyecto que financia el BID, recibieron entrenamiento para mejorar sus técnicas agrícolas.

WILLIE HEINZ—BID

DAVID MANGURIAN—BID



Alfabetización y poder

UNA COSA ES RECONOCERLES DERECHOS A LOS indígenas; otra es darles la educación necesaria para que puedan defender sus intereses y conducir su propio desarrollo.

Habilitar a los indígenas través de la alfabetización era el objetivo de una ONG que llevó a cabo un programa de alfabetización en el estado de Acre, en la Amazonia brasileña. El material de enseñanza fue mayormente escrito e ilustrado por miembros de la comunidad (abajo).

El programa era parte de una innovadora iniciativa financiada por el BID para proteger el medio ambiente y el sustento de los indígenas, los caucheros y los colonos de la zona tras la construcción de una carretera. El programa incluyó también la demarcación de territorios indígenas, servicios de salud y medidas para aumentar la producción agrícola y mejorar su colocación en el mercado mediante la adquisición de vehículos y motores para canoas.

El programa de Acre fue lanzado en 1989 como resultado de conversaciones entre grupos de lugareños y autoridades de entidades oficiales, estimuladas en gran medida por ONG.

DAVID MANGURIAN—BID

Planificación popular

POR RIOS Y HOLLADAS CARRETERAS, UN EQUIPO de antropólogos recorrió el año pasado la provincia panameña de Darién para averiguar qué deseaban sus habitantes para sus comunidades. La intensa serie de reuniones y entrevistas condujo a la aprobación, este año, de un proyecto de desarrollo sostenible con financiamiento del BID para esa provincia, la más pobre de Panamá. El proyecto, cuya preparación requirió extensas consultas con todos los grupos afectados, incluirá la pavimentación de una carretera de 184 kilómetros que es el principal vínculo del Darién con el resto del mundo. Muchos de los 60.000 residentes de la provincia pertenecen a comunidades indígenas que se beneficiarán con la demarcación de sus tierras, la explotación sostenible de sus recursos naturales y con programas para mejorar los servicios de salud y educación.

Además de ser la provincia más grande de Panamá, Darién tiene también los mayores índices de pobreza y deforestación. Su tasa de crecimiento de población ha triplicado el número de habitantes en los últimos 20 años a 60.000 personas. El ingreso de más gente ha exacerbado conflictos entre los principales grupos étnicos del territorio: los indígenas, los afrolatinos y los colonos criollos.

En Darién están en juego ecosistemas únicos, creados por el encuentro de dos continentes hace 2,5 millones de años.



BRASIL: Indígenas amazónicos del estado brasileño de Acre crearon imágenes simples y fácilmente interpretables para ilustrar manuales de alfabetización.



GUATEMALA: Habitantes del pueblo de Todos los Santos Cuchumatán se reúnen en el sitio donde construirán una cisterna.

Empieza la construcción

TRAS SALIR DE MAS DE TRES DECADAS DE conflicto civil, en 1996 Guatemala tenía, además de un déficit acumulado de infraestructura y servicios básicos, una desesperada necesidad de oportunidades para que los ex combatientes se pudiesen ganar la vida. La comunidad internacional respondió a su llamado y el BID aportó 50 millones de dólares en financiamiento para un innovador programa de desarrollo comunitario. Era la primera vez en que el Banco financiaba un proyecto específicamente orientado a la reconstrucción nacional tras un conflicto armado.

En un grado que hubiese sido inconcebible en el pasado, los propios beneficiarios dirigieron el programa a nivel local. En las zonas más afectadas por la guerra, donde la población es predominantemente de origen maya, las comunidades se han organizado, han elegido líderes y proyectos, y los trabajos se han llevado a cabo. En total, se han formado 93 Entidades Representativas Microregionales, con un total de 390.000 beneficiarios.

A diferencia del tradicional modelo centralizado de fomento del desarrollo, en Guatemala las entidades locales administran fondos para proyectos específicos. Llamam a licitación, otorgan contratos, supervisan construcciones y organizan el aporte de mano de obra de las comunidades. Esas responsabilidades aparentemente rutinarias son una gran novedad en el interior de Guatemala, donde hay poca experiencia de gobierno local. Más aún, existe un alto índice de analfabetismo, y pocas personas tienen conocimientos de contabilidad y de gestión gerencial.

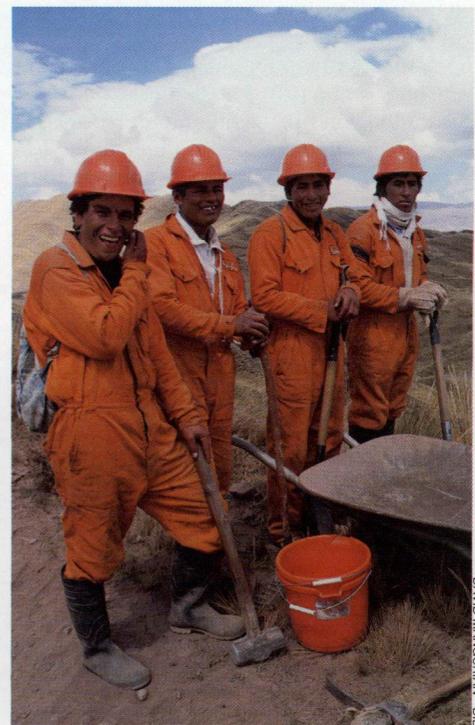


WILLIE HEINZ—BID



ROGER HAMILTON—BID

ECUADOR: Indígenas preparan la ladera de un valle para plantar árboles.



DAVID MANGUIRIAN—BID

PERU: La crucial tarea de mantenimiento en un camino financiado por el BID cerca de Cuzco es realizada por miembros de la comunidad organizados en una minga, una tradición andina de trabajo comunal.

Control autóctono

El Fondo Indígena se prestigia como fuerza de cambio

DESDE LOS TIEMPOS DE COLON, LOS INDÍGENAS han intentado todo lo posible por proteger sus derechos. Pero recién en 1992, con la creación del Fondo Indígena, los pueblos nativos de América Latina y el Caribe finalmente consiguieron contar con una organización propia.

El fondo se ha convertido en un motor para mejorar las condiciones de vida de los indígenas en toda la región, sostiene la antropóloga Anne Deruyttere, jefa de la Unidad de Pueblos Indígenas y Desarrollo Comunitario del BID, quien además trabajó con el gobierno de Bolivia para establecer la nueva institución.

En primer lugar, explica Deruyttere, el fondo es una entidad tripartita formada por indígenas, gobiernos latinoamericanos y gobiernos extrarregionales. Sus beneficiarios participan directamente en su conducción. Su autoridad suprema es una asamblea general compuesta de representantes de pueblos indígenas y de gobiernos de los países miembros. Su junta directiva está integrada por seis representantes de pueblos indígenas, tres de gobiernos latinoamericanos y tres de gobiernos extrarregionales.

El segundo principio es que el fondo emprende actividades a pedido de los eventuales beneficiarios. Tercero, su papel catalítico le permite ejecutar sus programas con un plantel de apenas seis profesionales desde el secretariado técnico en La Paz.

El financiamiento necesario para poner en marcha el fondo fue proporcionado por el BID y otras instituciones. En 1997, durante la segunda Asamblea General del Fondo Indígena, celebrada en La Paz, se decidió que era necesario establecer una base patrimonial para asegurar su viabilidad a largo plazo. Se fijó un objetivo de 100 millones de dólares y hasta ahora se han recibido compromisos por 36,5 millones de dólares. Además, se recibieron donaciones del BID, de la Agencia Española para la Cooperación Internacional, de la agencia alemana para el desarrollo GTZ, del gobierno de Bélgica, de la Comunidad Europea y del Banco Mundial, entre otros organismos, para financiar programas de capacitación, seminarios, proyectos y otras actividades. Francia ha establecido una cuenta de 2 millones de dólares en el BID para financiar proyectos que ponga o apoye el Fondo Indígena.



GRANDES PLANES: Dirigentes indígenas y donantes revisan diversos proyectos tras la asamblea general del Fondo Indígena celebrada en Santa Cruz, Bolivia, en 1995.

Iniciativas de base. Las actividades del fondo caen básicamente en dos grandes categorías. Por un lado actúa como catalizador en la promoción de proyectos, el fortalecimiento de instituciones y la búsqueda de donantes para financiar iniciativas. Por otro lado funciona como foro para la discusión y resolución de conflictos.

Las ideas para proyectos se originan en las propias comunidades indígenas. "No estamos buscando proyectos que meramente ayuden a los indígenas", explica Víctor Hugo Cárdenas, ex vicepresidente de Bolivia y presidente saliente del fondo. "Los proyectos deben ser concebidos por la propia gente".

UNA NUEVA RELACION

EL ACUERDO QUE ESTABLECIO EL FONDO Indígena fue firmado por los 19 cancilleres que asistieron a la Segunda Cumbre Iberoamericana en Madrid. Desde entonces, otras cuatro naciones han firmado el acuerdo y 20 lo han ratificado.

Las cláusulas del acuerdo establecen entre sus principios que:

- ▶ Los indígenas son reconocidos como "pueblos dentro de estados nacionales", con **derechos inherentes** de habitantes autóctonos de sus países.
- ▶ Los nativos tienen derecho a controlar y administrar sus propios **recursos, instituciones y estilos de vida.**
- ▶ Los pueblos indígenas tienen derecho a **fijar sus prioridades** y a impulsar iniciativas para mejorar sus condiciones de vida.
- ▶ Son responsables por administrar sosteniblemente sus **sistemas ecológicos** y mantener su diversidad étnica y cultural.

En lugar de financiar iniciativas directamente, el fondo generalmente financia la preparación de una propuesta del proyecto y ayuda a sus potenciales beneficiarios a procurar recursos en otras fuentes. En la actualidad tiene unos 300 proyectos en cartera.

Uno de los principales objetivos del fondo es ayudar a las comunidades indígenas a ejecutar proyectos de demarcación de tierras y la obtención de títulos de propiedad.

El fondo ha ayudado a organizaciones indígenas en los valles bolivianos a preparar las propuestas legales y negociar la demarcación de casi 4 millones de hectáreas. Como resultado de iniciativas emprendidas directamente por organizaciones indígenas, otras 10 millones de hectáreas reclamadas por 16 comunidades están en proceso de legalización. El trabajo de demarcación es complejo, tanto técnica como legalmente. Cárdenas recuerda el caso de una comunidad que planteó un reclamo territorial cuyos límites hubieran incluido una gran porción del Atlántico Sur.

El fondo también desempeñó un papel en las negociaciones de la reforma constitucional en Ecuador, donde contribuyó a lograr un consenso entre partidos políticos, grupos indígenas, el gobierno, las organizaciones no gubernamentales y la Iglesia.

Otros proyectos del Fondo Indígena han incluido apoyo a la educación bilingüe en Guatemala, Brasil, Ecuador y Bolivia, un programa andino de educación bilingüe y multicultural, una iniciativa boliviana para producir cerámicas para exportación, proyectos productivos en México, un programa de desarrollo comunitario orientado a la juventud y apoyo a una red de líderes religiosos indígenas.



Una voz para los derechos nativos

Ex vicepresidente de Bolivia postula desarrollo basado en el respeto hacia una antigua cultura

VICTOR HUGO CARDENAS ESTA CLARAMENTE en su salsa. Es mediodía en Jesús de Machaca. En la polvorienta plaza del pueblo los dirigentes de la comunidad, luciendo coloridos ponchos y chalinas, se congregan en torno a manteles tendidos sobre el suelo con *chunño* (papa deshidratada al hielo) y pequeños pescados fritos. Mientras los hombres permanecen de pie, las mujeres, sentadas, distribuyen la comida.

Cárdenas acepta un puñado de papas. Come y habla, y la gente se acerca.

La conversación discurre en aymara, un idioma incomprensible para un forastero. Pero probablemente gire en torno a temas planteados en una reunión previa, o sus experiencias como vicepresidente de Bolivia, o las actividades del Fondo Indígena, institución que presidió hasta hace poco. Los lugareños lo tratan con familiaridad. Después de todo, Cárdenas es uno de ellos, nacido y criado en una aldea aymara. Algunos toman apuntes, como es de esperarse cuando disertara un veterano profesor universitario con una singular capacidad para presentar ideas complejas con pasión, precisión y, a menudo, con humor.

Más tarde, Cárdenas conversó con Roger Hamilton, editor de BIDamérica.

BIDAMÉRICA: ¿Cómo perciben los indígenas bolivianos la cultura y la identidad de sus pueblos?

En los últimos 20 años hubo un fuerte proceso de reafirmación de su propia cultura. En las áreas rurales siempre hubo esta presencia, pero se ha ampliado a las áreas urbanas... Se está empezando a perfilar una nueva visión, donde Bolivia sea la conjunción en lo cultural de la Bolivia criolla, la Bolivia indígena y la Bolivia de otros sectores.

Por el otro lado, es verdad que muchos indígenas consideran realmente a su lenguaje y su cultura como una especie de estigma.

La razón de eso es su situación asimétrica en relación al resto de la sociedad. La predisposición de alguna gente a reemplazar su lengua con el castellano es el resultado de una percepción equivocada.

BIDAMÉRICA: ¿Qué condición social tienen los indígenas en la Bolivia de hoy?

Los pueblos indígenas en Bolivia viven en una situación enormemente desigual al resto de la sociedad. Están excluidos no sólo de la vida política, sino también de los beneficios del desarrollo y de la sociedad como un todo. De cinco siglos de exclusión causados por un poder externo, el colonialismo español, se pasó a un colonialismo interno. El desafío democrático de hoy es superar las condiciones del colonialismo interno.

BIDAMÉRICA: Si esta situación de colonialismo interno, como usted la describe, ha tenido un impacto en la cultura indígena, ¿qué pasará con la globalización?

Hay una invasión enormemente desigual; los medios de comunicación van diseñando pautas culturales y sociales. Pero no hay que desconocer este proceso de mundialización. Hay que combinar el desarrollo de esas identidades particulares y los indígenas. Debemos incorporar esas influencias externas en nuestra propia identidad. Yo creo que los pueblos indígenas tienen que tener acceso a medios de comunicación. No veo razón por la cual la radio y la televisión tienen que excluir al mundo indígena como ocurre hasta ahora. Obviamente, tenemos que romper esa visión monocultural, en la cual la única forma de ser humano es la moldeada por las grandes empresas.

BIDAMÉRICA: Algunos gobiernos nacionales ven a la diversidad étnica y cultural como una amenaza. ¿Cuál es su opinión?

Hay que tener mucho cuidado, porque a veces la diversidad puede tomar formas violentas y perversas. Cuando se habla de los conflictos étnicos en Yugoslavia se dice "ahí tienen la diversidad". Pero también hay ejemplos positivos. En Bolivia se está construyendo, con la participación popular, una

reforma educativa y se están dando pasos significativos en la democratización social. Otros países están encarando lo mismo. Hay que admitir que es un proyecto difícil. Sería más fácil ser víctima del proceso de homogeneización. Pero yo insisto que el mundo no indígena no es el modelo exclusivo de modernidad, y que no hay razón para relegar la cultura indígena a la condición de mera tradición. Yo diría que hay dos clases de modernidad, una indígena y la otra no indígena. La indígena es perfectamente capaz de manifestar modernidad sin renunciar a sus raíces. Hasta los pueblos más desarrollados han tenido raíces. Solamente los bolivianos a veces queremos negar nuestras raíces y aparecer injertados en otras realidades.

BIDAMÉRICA: ¿Qué efecto tuvo su mandato como vicepresidente en la autoestima de los indígenas de Bolivia?

Aparte de las medidas que impulsamos, que hemos concretado y que están expresadas en leyes, demostramos que un indígena puede llegar a un cargo tan importante y tener una gestión exitosa. Porque hubo indígenas que llegaron a cargos parlamentarios y ministeriales pero tuvieron gestiones desastrosas. Era muy importante para nosotros tener una buena gestión. De tal forma que hasta gente que era escéptica y dudaba de nuestra capacidad, ahora nos ve por la calle y nos dice que se había equivocado. Los indígenas podemos manejar el país igual o mejor que otros líderes políticos. Ahora hay que hacerlo también en otros ámbitos. Necesitamos

empresarios indígenas exitosos, necesitamos intelectuales indígenas destacados y necesitamos profesionales indígenas de alto nivel y buena formación en universidades nacionales e internacionales. También necesitamos autoridades femeninas exitosas. Todavía el mundo no indígena, cuando habla de indígenas, piensa en una persona analfabeta, sucia, campesina, aislada, reclusa en su comunidad. No es visible. A mi me han dicho, al ver que hablo castellano fluido y que tengo formación universitaria, que ya no soy indígena, que ahora soy profesor. Es parte de cierto estereotipo que justamente esta sociedad asimétrica ha ido inculcando en indígenas y no indígenas por igual.

BIDAMÉRICA: Usted habla de usar elementos de la cultura indígena para crear una sociedad moderna. ¿Qué ejemplos puede dar?

Veamos primero el plano práctico y luego el teórico. En la Bolivia actual, ser autoridad es el privilegio. En la tradición indígena, se concibe a la autoridad como un servidor social, alguien que no está separado si no más bien al lado del grupo, conduciendo, dirigiendo, pero totalmente dependiente del grupo. Esa autoridad no puede acumular riquezas; al contrario, realiza gastos que corresponden a su gestión sacando recursos de su bolsillo. Este mecanismo debería ser una buena enseñanza para la otra llamada política moderna. Otro principio es la constante consulta a los representados. La autoridad indígena nunca puede decidir al margen de la voluntad popular. A nivel económico, la acumula-

ción no está reñida con la tradición indígena. Está muy bien ser rico, pero la riqueza hay que compartirla. Hay formas de redistribución muy importantes. Esa tradición se puede ver en las fiestas, en lo ritual y ceremonial, pero también hay empresarios indígenas que colaboran con sus comunidades.

Otro elemento es el concepto indígena del trabajo comunal. No soy enemigo de la propiedad individual, ni un adorador de la propiedad colectiva, pero hay que combinar ambos aspectos, porque ser humano es eso, un individuo pero también parte de una colectividad. El gran secreto de la forma organizativa indígena ha sido encontrar un equilibrio entre lo individual y lo colectivo.

Hay otro elemento positivo en la tradición indígena que es la relación entre el hombre y la mujer. El principio tradicional concibe al hombre y a la mujer como seres del mismo nivel. Ahora, esa tradición debe ponerse en práctica.

BIDAMÉRICA: ¿Y al nivel teórico?

Yo creo que los pueblos son como los árboles. El tronco y las ramas y las flores no pueden crecer sino sobre sus raíces. Lo que se ha tratado de hacer en Bolivia es injertar ramas, flores y frutos sobre una raíz ajena. Hoy se trata de saber que nuestras raíces son indígenas, pero también criollas; que son propias pero también en relación con otras culturas. La tradición no es ni mala ni buena en sí misma. En toda tradición hay aspectos buenos que favorecen el desarrollo, así como aspectos que hay que cambiar.

El ex vicepresidente Víctor Hugo Cárdenas cautiva a sus oyentes.



GUARDIANES DE ANTIGUAS CULTURAS: Mejillones (primer plano) y sus seguidores procuran recuperar valores espirituales indígenas. A sus espaldas se ve el Wiphala Sagrado, cuyos 49 cuadrados de colores simbolizan las creencias aymaras.



ROGER HAMILTON—BID

Espiritualidad para un mundo moderno

Líderes religiosos procuran preservar una cultura

ALGUNOS SE AVENTURAN EN LAS PROFUNDIDADES de la selva en busca de líderes espirituales indígenas. Otros escalan montañas. A Valentín Mejillones se lo puede encontrar subiendo por una escalera al tercer piso de un sencillo edificio de El Alto.

A su modo de ver las cosas, no hay mejor lugar para atender las necesidades espirituales de sus hermanos y hermanas indígenas que estar en esta ajetreada ciudad en las afueras de La Paz. Unas 700.000 personas viven en esta urbe, muchas de ellas recién llegadas del interior de Bolivia. Es un lugar donde las tradiciones y creencias aymaras entran

en contacto con el mundo moderno.

Mejillones, un hombre de silenciosa pero firme autoridad, encabeza el Consejo del Saber Qulla, una red de nacional de dirigentes religiosos aymaras creada en 1995 para preservar la antigua cultura andina y adaptarla al mundo moderno. El consejo ha recibido apoyo financiero del Fondo Indígena

Abre la conversación describiendo el sistema aymara de creencias: la *Pacha Mama* y la espiritualidad de la naturaleza; los *apus*, espíritus que habitan todo lugar y protegen a la tierra y los tres niveles de existencia.

Seguidamente, presenta a otros miembros de su or-



La soñada casa del saber.

ganización: el hermano Genaro, el hermano Casimiro y el hermano Florentino. Su misión, explica, es promover el desarrollo social y económico sobre la base de sistemas tradicionales de creencias y culturas. Su sueño es construir una pirámide de siete niveles, un centro educativo que transmita la sabiduría antigua a las nuevas generaciones. Mejillones baja un modelo de plástico del edificio que reposa sobre un gabinete.

El centro tendrá cuatro facultades dedicadas a la educación, la economía, los estudios sociales y los espirituales. "Pongo a lo espiritual al final para que la gente no malinterprete", agrega. "Al principio o al final, no importa". En cada centro venerables maestros enseñarán la práctica de valores tradicionales.

"Algunos dicen que el árbol de nuestra cultura se ha secado, que sus hojas se han caído y sus ramas han sido cortadas", apunta Mejillones. "Pero quedan las raíces. De esas raíces queremos crear una nueva planta".

Siempre aymara. Mejillones proviene de una aldea donde era agricultor. "He trabajado en todas las cosas que la vida me enseñó", relata. "Sé lo que es sufrir la pobreza del campo, la escarcha, el granizo, las lluvias torrenciales y otros desastres naturales".

La ciudad ofrece a Mejillones oportunidades de aumentar sus conocimientos y hacer contactos con el mundo exterior, incluyendo visitas al resto de las Américas y Europa. "Nosotros los aymaras, vivamos en la ciudad o vivamos en el campo, seguimos siendo aymaras", asegura.

Mejillones describe una compleja relación entre las creencias indígenas y el cristianismo. Le preocupa la penetración entre los aymaras de otros cultos religiosos. "Nos persiguen casa por casa, a veces ofreciendo dinero, comida o ropas usadas para convertir a nuestra gente".

En opinión de Mejillones y otros dirigentes indígenas, lo que está en juego es más que una religión, es toda una forma de vida. Como el idioma, la religión es un lente a través del cual la gente interpreta al mundo. Aunque Mejillones está facultado por sus paisanos para celebrar matrimonios y bautismos, el estado no le reconoce tal autoridad. La constitución boliviana de 1994 reconoce el carácter multicultural de la sociedad pero no hace mención de la religión. Para los indígenas, la diversidad debe incluir la espiritualidad, una dimensión que la legislación aún no contempla. ■

¿Puedo copiarlo?

Crece la preocupación por la piratería de software

Por PAUL CONSTANCE

POR CADA 10 PROGRAMAS DE SOFTWARE comercial adquiridos en América Latina el año pasado, se copiaron ilegalmente otras seis unidades, según datos de la Asociación de la Industria del Software y la Informática (SIIA) en Washington, una entidad estadounidense que calcula los niveles de piratería de software en todo el mundo. Esa proporción coloca a la región aproximadamente en el medio del ranking global de piratería. Al tope están países como Vietnam y Rusia, donde el índice de piratería supera al 90 por ciento, mientras que en la otra punta están Estados Unidos y Japón, donde los índices de piratería son de 25 y 31 por ciento respectivamente.

En América Latina, según SIIA, los índices de piratería varían desde un máximo de 87 por ciento en países como El Salvador y Bolivia a un mínimo de 53 por ciento en Chile. La asociación cree que las empresas estadounidenses que producen software perdieron alrededor de mil millones de dólares en ingresos potenciales en la región en 1998. Por otro lado, la SIIA señala que la piratería ha ido declinando en América Latina en el último lustro (ver gráfico), como ha ocurrido en la mayor parte del mundo.

Hay un número de razones para esa tendencia. Se ha tornado mucho más fácil ad-

quirir software legalmente, a medida que las empresas productoras expanden su presencia en los países en desarrollo. Las empresas productoras de software están mejorando asimismo su asistencia técnica local, lo cual incentiva la adquisición de copias legítimas.

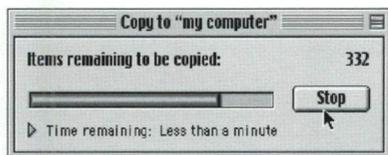
En América Latina, la piratería de software ha sido pintada como un "problema de los gringos" debido al virtual monopolio de empresas estadounidenses en ese sector. Pero en años recientes un creciente número de firmas latinoamericanas productoras de software han comenzado a competir con los

gigantes estadounidenses, tanto en mercados locales como en el exterior (ver artículo en página 2). Para quienes trabajan en esas incipientes empresas, la piratería de programas informáticos

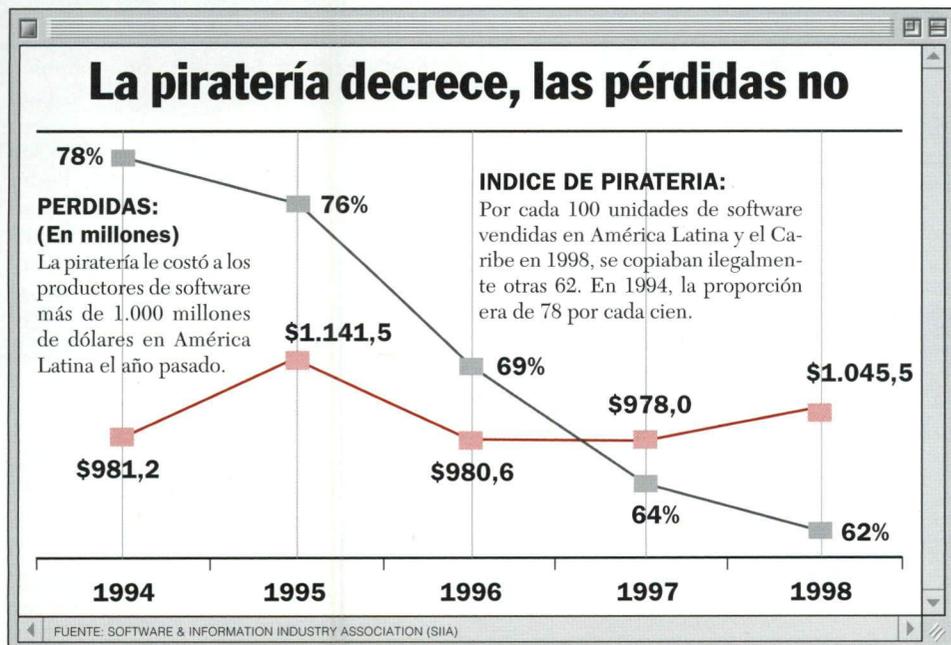
es un problema muy presente.

"Para crear un clima de inversión donde las necesidades locales de informática puedan ser satisfechas por firmas locales, se necesitan incentivos para producir software (mediante vigorosas leyes contra la piratería) e incentivos para mantener los precios bajos (mediante políticas comerciales que fomenten la competencia genuina)", explica Roberto Vitro, especialista de la nueva Unidad de Tecnología de Información para el Desarrollo del BID.

 El Global Software Piracy Report 1999 de SIIA está disponible en www.sii.net.



Fácil copiarlo, fácil robarlo.



BID @ WWW

EL SITIO DE INTERNET DEL BANCO (www.iadb.org) contiene miles de páginas de informes, estadísticas, estudios y otra información que no se consigue en ninguna otra parte. Estas son algunas interesantes novedades:

 ¿Qué es exactamente el **comercio electrónico** y cuáles son sus consecuencias para América Latina? Hay respuestas a esa pregunta y mucho más en las páginas de la Unidad de Tecnología de Información para el Desarrollo del BID (www.iadb.org/regions/itdev).

 El debate sobre cómo los gobiernos pueden ofrecer **viviendas de bajo costo** en desarrollo no mengua. "Subsidies in Housing" (Subsidios para la Vivienda), un nuevo trabajo de Stephen Mayo, y "The Long Road to Housing Reform: Lessons from the Chilean Experience" (El Largo Camino a la Reforma Habitacional: Lecciones de la Experiencia Chilena), de Eduardo Rojas, ofrecen lecciones sobre qué funciona. Ambos trabajos están en el sitio del Departamento de Desarrollo Sostenible (www.iadb.org/sds).

 A pesar de la creencia de que los empleados públicos reciben remuneraciones menores que las del sector privado, reciente evidencia indica lo contrario. En "Why Do Lazy People Make More Money? The Strange Case of the Public Sector Wage Premium", (Porqué Los Haraganes Ganan Más: El Extraño Caso del Sobresueldo del Sector Público) Ugo Panizza ofrece una heterodoxa explicación de este fenómeno. Su estudio puede ser visto bajo "Investigación" en la sección "Departamentos" del sitio del BID.

 A medida que se adaptan a las presiones competitivas de la economía global, los **sindicatos** de América Latina adoptan nuevas estrategias para proteger a sus miembros.

En "Collective Bargaining Systems in Six Latin American Countries: Degradation of Autonomy and Decentralization", (Sistemas de Negociación Colectiva en Seis Latinoamericanos: Grados de Autonomía y Descentralización) Leslie O'Connell examina esas tendencias en Argentina, Brasil, Chile, México, Perú y Uruguay. Su trabajo puede ser visto bajo "Investigación" (ver arriba).



A la izquierda en el Matta, hasta pasar por el Tamayo

Tesoros del arte latinoamericano y caribeño en los pasillos del BID

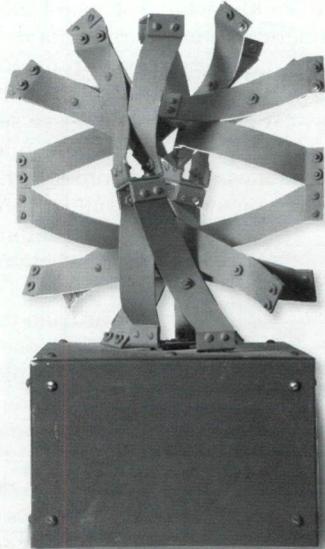
Por PAUL CONSTANCE

NO ES RARO QUE QUIENES VISITAN LA SEDE del BID en Washington se queden paseando por sus pasillos.

Es que las áreas comunes del Banco están llenas de obras de arte de todos los estilos y temas, de artistas famosos y desconocidos de toda América Latina y el Caribe. En total, casi 1.500 pinturas, esculturas, dibujos, grabados en todas las técnicas, cerámicas, tejidos y fotografías adornan los dos edificios del BID sobre la avenida New York.

La colección del Banco contiene obras de artistas de 40 países, la mayoría de ellos de América Latina y el Caribe. Según Félix Angel, curador de la colección y titular del Centro Cultural del BID, las obras fueron adquiridas por el Banco con el correr de los años como parte de un esfuerzo informal por crear un entorno de trabajo estimulante. Eventualmente, adquirió otra dimensión.

A fin de abrir la colección al público en general, el Centro Cultural del Banco exhibió en agosto en su galería una selección de obras de 45 artistas. La muestra fue elogiada por críticos del Washington Post y el Washington Times, los grandes diarios de la



“Sol” (1985), de Edgar Negret, Colombia.

capital estadounidense.

“Es lógico que si uno va a una institución que representa a América Latina y el Caribe, uno encuentre obras de arte que exhiban el talento creativo de la región”, dice Angel. “La colección es un recordatorio de que la región es extremadamente rica artísticamente y que los ‘trabajadores de la cultura’ que producen este arte necesitan los medios para desarrollar sus propias habilidades y tener carreras gratificantes. En ese sentido, la colección es muy congruente con la misión y con el papel que el BID desempeña internacionalmente”.

Las colecciones institucionales de arte no son algo raro, desde luego. En Washington, la Organización de los Estados Americanos ha reunido una importante colección y el Banco Mundial ha comenzado a catalogar las obras que posee.

Pero Angel subraya que el BID fue pionero en su esfuerzo por mejorar la calidad de su colección de manera que refleje lo más granado de la región. Aunque la compra de arte se hizo de una manera *ad hoc* durante la mayor parte de la historia del Banco, desde 1992 las nuevas adquisiciones han tenido que satisfacer rigurosos criterios artísticos.

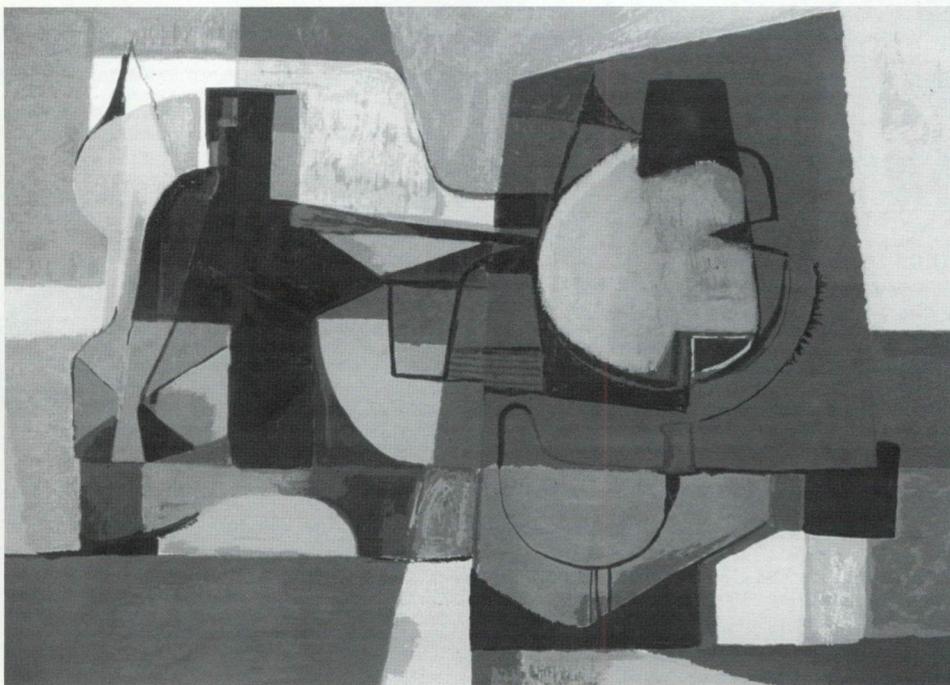
Los 500 trabajos considerados histórica y artísticamente significativos constituyen ahora la Colección Institucional del Banco.

Algunos de los artistas representados en la colección son Diego Rivera, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Rufino Tamayo, Roberto Matta, Francisco Zúñiga, Alejandro Obregón, Enrique Grau, Carlos Cruz-Díez y Fernando de Szyzlo. Asimismo la colección contiene una limitada selección de dibujos de Dr. Atl, Joaquín Torres García, Carlos Mérida, Emilio Pettorutti, José Balmes y Enrique Sánchez, como también una selección de pasteles de Wilfredo Lam y Benjamín Caña.

Las telas más valiosas de la colección son obra de Miguel Gaspar de Berrío, Pedro Fígari, José Sabogal, Benito Quinquela Martín, Antonio Seguí, Humberto Jaimes Sánchez y David Manzur. Además hay valiosas esculturas de Víctor Brecheret, José Zorrilla de San Martín, Juan José Sicre, Enrique Grau, Wilfredo Díaz Valdés y Edgar Negret.

El Centro Cultural está ahora abocado a la restauración y limpieza de obras valiosas y a la adquisición de una pequeña cantidad de trabajos de alta calidad tanto de artistas conocidos como emergentes que no están bien representados en la colección.

 Visite el Centro Cultural del BID en Internet (www.iadb.org).



“Kamanita” (1989), de Roberto Burle Marx, Brasil.



"Sueño," (1932), de
Diego Rivera, México

PROGRESOS

GUATEMALA

Buenas obras en las alturas

A UNOS 20 MINUTOS DE CHIMALTENANGO, en las montañas de Guatemala, abrió sus puertas recientemente un singular centro de capacitación. El Centro de Promoción Rural Utz Samaj, un nombre que significa "buen trabajo" en cakchiquel, la lengua indígena local, ofrece capacitación práctica en agricultura, agroindustria, ganadería y otras áreas de la actividad rural.

No todos pueden asistir al nuevo centro, financiado en parte con una donación de 2 millones de dólares del BID. Para asegurar que los conocimientos que adquieran sus estudiantes sean subsecuentemente transferidos a una audiencia más amplia, los candidatos típicamente son elegidos por sus propias comunidades. Cada estudiante se compromete a completar un curso específico y a compartir sus nuevos conocimientos con sus vecinos.

El centro, que tiene una capacidad máxima de 200 estudiantes, está orientado a las necesidades de agricultores en puntos remotos de las montañas, particularmente dedicados a cultivos de subsistencia como el maíz y el frijol. Distancias y barreras idiomáticas les impiden asistir a los centros de capacitación en las ciudades.

En Utz Samaj las clases se dictan en español y en cakchiquel. Dado que la mayoría de los potenciales estudiantes tendrían que viajar grandes distancias por caminos y senderos precarios, el centro posee un dormitorio, un almacén y una cafetería, además de aulas, terrenos para cultivo y talleres donde se imparten conocimientos elementales de carpintería y electricidad. En todas las clases se enseñan métodos para aumentar la productividad y la calidad y los estudiantes aprenden asimismo conceptos comerciales básicos, como las ventajas de asociarse para reducir costos de insumos y mejorar el acceso a los mercados.



DAVID MANGURIAN—BID

AHORRANDO TIEMPO: En un centro de servicios múltiples en Bahía, Brasil, se pagan impuestos, gestión

Los instructores del centro son generalmente agricultores del área, con alguna especialización. La Fundación para el Desarrollo Integral, la organización no gubernamental propietaria del centro, está desarrollando una metodología integral de capacitación, en base a clases piloto que se están dictando. El objetivo para los próximos dos años es formalizar una metodología adaptada a las necesidades del campesinado y después compartirla con otros centros de capacitación rural.

—Carlos González,
Ciudad de Guatemala.

NUEVOS PROYECTOS

BRASIL

El BID aprueba programa fiscal

EL BID APROBO SU MAYOR PROYECTO de modernización fiscal otorgando un préstamo de 1.100 millones de dólares a Brasil para ayudar a unos 3.800 gobiernos municipales a gravar y gastar con más eficiencia y equidad.

El programa a ser implementado a lo largo de 12 años recibirá una contrapartida de fondos locales y apunta asimismo a hacer que las decisiones en mate-

ria presupuestaria guarden más armonía con las necesidades locales.

El nuevo préstamo financia la tercera etapa de una amplia estrategia orientada a modernizar la recaudación impositiva y la gestión financiera en cada nivel de gobierno. El BID ya le ha prestado a Brasil 78 millones de dólares para modernización fiscal a nivel federal y 500 millones de dólares para proyectos paralelos en sus 26 estados y el distrito federal (ver "Gravar y complacer", en BIDAmérica de marzo-abril 1999). En el nuevo programa, Brasil llevará la modernización a gobiernos municipales en cada estado.

El programa pone un énfasis sin precedentes en la transparencia y la participación popular, sea a través de cabildos populares o de sistemas de procesamiento de datos para asegurar que el proceso de modernización sea sostenible y responda a las necesidades de la ciudadanía.

"El programa se basa en dos principios: eficiencia y transparencia", dice Marcio Gomes da Cruz, jefe del equipo de proyecto. "Por transparencia queremos decir no sólo que la información del presupuesto y las erogaciones estarán a disposición del público sino que la gente también tendrá voz en la asignación de prio-

ridades. Esto es lo que brinda sostenibilidad al programa".

Ya han comenzado a acumularse solicitudes y detallados proyectos locales de modernización fiscal de parte de municipalidades interesadas en participar en el programa, que será coordinado por el Ministerio de Hacienda federal en 772 municipios durante su primera etapa, que durará cuatro años.

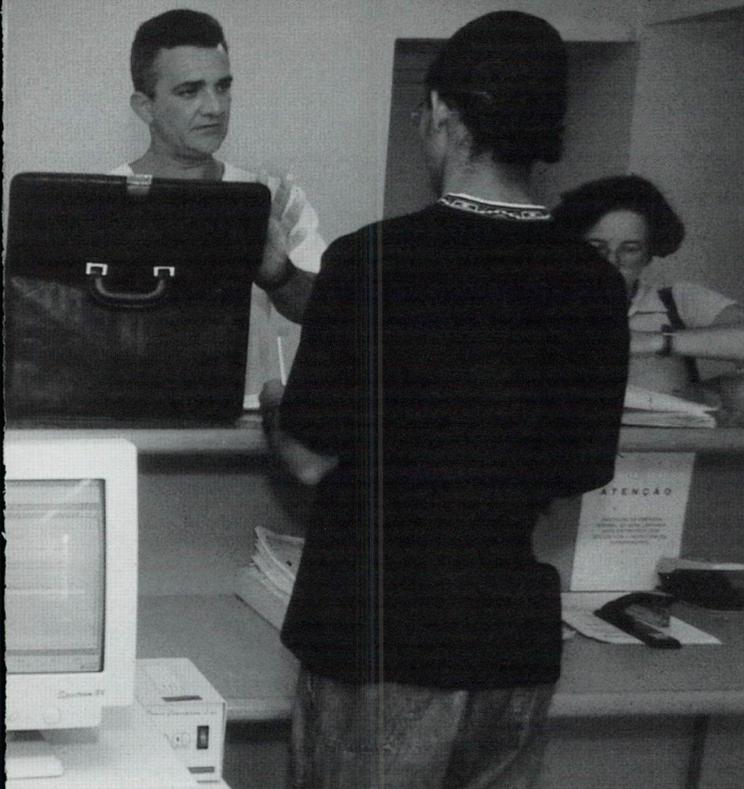
ARGENTINA

Reforma de salud en las provincias

EL BID APROBO UN PRESTAMO DE 100 millones de dólares para ayudar a tres provincias argentinas a mejorar la eficiencia de sus servicios básicos de salud pública.

El programa, que será implementado en las provincias de Córdoba, La Pampa y Salta, tendrá como prioridad hacer más equitativa la prestación de servicios de salud.

Las metas del programa incluyen prestar más atención a necesidades y preferencias de los usuarios, promover incentivos financieros para premiar la calidad en la prestación de servicios, y adoptar estrategias de cuidado de la salud orientadas a la familia y modelos de gestión más efectivos en términos de costo.



encias y se hacen otros trámites, todo en un mismo lugar.

El costo total de la primera fase del programa, que será coordinado por el Ministerio de Bienestar y Salud, es de 167 millones de dólares, con una contrapartida local de 67 millones de dólares.

CRÉDITOS RECIENTES

Argentina

Un préstamo de 100 millones de dólares del capital ordinario del BID, incluyendo un componente de asistencia técnica, para incrementar la capacidad productiva y competitividad de pequeños negocios y microempresas.

Un préstamo de 100 millones de dólares del BID para financiar reformas en el área de salud pública en tres provincias argentinas. (Ver nota en la página previa).

Un préstamo del BID de 33,1 millones de dólares de su capital ordinario y un crédito sindicado de 40,7 millones de dólares para contribuir a financiar un camino y un puente sobre el río Paraná. El puente, que conectará a Rosario, en la provincia de Santa Fé, con Victoria, en Entre Ríos, estará a cargo de una empresa privada que obtuvo la concesión.

Un aporte de 3.687.000 dólares del Fomin para desarrollar un

sistema nacional de certificación de idoneidad laboral.

Belize

Un préstamo de 3,6 millones de dólares del BID para contribuir a mejorar la calidad de servicios de salud animal y vegetal y mejorar la competitividad de los productos agrícolas del país en mercados internacionales.

Bolivia

Un préstamo concesional de 52 millones de dólares del Fondo para Operaciones Especiales (FOE) del BID para mejorar un tramo de la Carretera Panamericana y sus caminos de acceso, su mantenimiento y puntos de control bascular.

Un préstamo de 20 millones de dólares del BID y un préstamo de 15 millones de dólares bajo el programa de cofinanciamiento de la CII a Banco Bisa S.A. para ofrecer financiamiento a mediano término a pequeñas y medianas empresas.

Un préstamo concesional de 2,7 millones de dólares del FOE del BID para proyectos que amplíen el acceso a las cortes de justicia a quienes carecen de recursos.

Brasil

Un préstamo de 300 millones de

dólares del BID para financiar la primera fase de un plan de modernización fiscal y administrativa que se llevará a cabo sobre 12 años a un costo de 2.200 millones de dólares (ver nota en la página opuesta).

Un préstamo de 146 millones de dólares del BID al estado de Bahía para pavimentar, rehabilitar y mantener su red vial.

Un préstamo de 50 millones de dólares del capital ordinario del BID y un crédito sindicado de 45,9 millones de dólares a un concesionario privado para construcción, rehabilitación, operación y mantenimiento de una red vial que unirá con pago de peaje las ciudades de São Paulo, Jundiá, Campinas y Limeira.

Una contribución de 841.000 dólares del Fomin para fortalecer el proceso de negociación y mediación laboral.

Honduras

Un aporte de 1.700.000 dólares del Fomin para promover la competitividad de pequeñas y medianas empresas.

México

Un préstamo de 6 millones de dólares de la CII a Grupo Calider S.A. de C.V. para ampliar y modernizar su planta de producción de cal en Monterrey, asegurar fuentes de materias primas y expandir su mercado.

Un préstamo de 48,8 millones de dólares del BID y dos créditos sindicados para un total combinado de 86,8 millones de dólares a Fuerza y Energía de Hermosillo, S.A. de C.V., para una planta generadora a gas natural de 250 megavatios.

Nicaragua

Un aporte de 1,2 millones de dólares del Fomin para contribuir a crear un ente regulatorio de fondos de pensiones y un marco regulatorio legal para el nuevo sistema de pensiones.

Perú

Un préstamo de emergencia del BID de 300 millones de dólares para fortalecer la capacidad del sistema financiero y un préstamo

de 10 millones de dólares para reformas en el sector financiero.

Un préstamo de 10 millones de dólares de la CII y un crédito de 20 millones de dólares bajo el programa de cofinanciamiento de la CII a Banco Internacional del Perú para dar a financiamiento a empresas medianas.

Un aporte de 842.000 dólares del Fomin para el desarrollo de pequeñas y medianas empresas.

Trinidad y Tobago

Un préstamo de 10 millones de dólares de la CII y un crédito de 30 millones de dólares bajo su programa de cofinanciamiento a Republic Bank Limited para dar créditos a pequeñas y medianas empresas caribeñas.

Un aporte de 900.000 dólares del Fomin para aumentar la efectividad del sector de servicios públicos estableciendo el marco regulatorio, institucional y legal apropiado para hacer plenamente funcional a la Comisión de Industrias Reguladas.

Uruguay

Un préstamo del BID de 77 millones de dólares para mejorar el nivel de vida en barrios precarios y para formular un plan de mejoras en áreas carenciadas.

Un aporte de 1.266.000 dólares del Fomin para establecer un centro de desarrollo empresario.

Venezuela

Un aporte de 770.830 dólares del Fomin para fortalecer el Centro de Arbitraje de la Cámara de Comercio de Caracas.

Regional

Una inversión de 10 millones de dólares y una contribución de 170.000 dólares del Fomin para promover inversiones productivas facilitando proyectos conjuntos de firmas españolas y latinoamericanas.

Un aporte de 998.000 dólares del Fondo Especial Japonés para ayudar a los países de la región a reducir los efectos del fenómeno El Niño, mejorando la capacidad regional de monitoreo científico y meteorológico.

"La mejor información sobre cómo hacer negocios con América Latina"

Oren Gottesman, Micholo Financial Consultancy Ltd., Israel

"Esto nos dió confianza para abrir una oficina en Lima"

John Lucas, Aspinwall and Co., Reino Unido

"... reveló todo un nuevo mundo de oportunidades comerciales ..."

Angel Saltos, Bank Advisory Group, Estados Unidos

"...la mejor inversión que hemos hecho este año para aumentar las oportunidades de hacer negocios."

Pedro de Santiago Laguillo, Cotecno, España

OPORTUNIDADES EN EL BID

El Banco Interamericano de Desarrollo, la mayor fuente de financiamiento para el desarrollo de la región, espera canalizar este año unos 10.000 millones de dólares a proyectos sociales y económicos. Miles de contratos son adjudicados anualmente a firmas de los 46 países miembros del BID para la adquisición de bienes y servicios para esos proyectos.

Los seminarios de negocios del BID ofrecen toda la información que las firmas necesitan para considerar esas oportunidades. Los participantes aprenden:

- ▶ Qué proyectos financiará el BID
- ▶ Cómo se formularán e iniciarán los proyectos
- ▶ Los procedimientos del BID para adquisiciones

Los seminarios venideros estarán enfocados en temas como la tecnología informática, la energía, el desarrollo del transporte urbano, el apoyo al sector privado, la salud y la educación.

El programa completo y el costo de inscripción se pueden consultar visitando www.iadb.org bajo "briefings", tras optar por "business opportunities" o dirigiéndose a IDB Public Information Section, 1300 New York Ave., N.W., Washington, D.C. Tel.: (202) 623-1397. Fax: (202) 623.1403. E-mail: business@iadb.org.

BID reexamina futuras metas

UN GRUPO DE TRABAJO DEL BID HA propuesto una revisión general de la labor del Banco como parte de una estrategia para fortalecer sus programas y operaciones en los años venideros.

La revisión propuesta examinará los mandatos y objetivos del Banco y evaluará el equilibrio entre sus recursos y sus crecientes compromisos financieros, las cambiantes condiciones mundiales y regionales y los nuevos desafíos del siglo venidero. Entre esos retos figuran reducir la pobreza y la desigualdad y modernizar el estado.

El Grupo de Trabajo para la Estrategia Institucional, compuesto por altos funcionarios del BID y miembros de su Directorio Ejecutivo, recomendó que la administración del Banco prepare un plan de acción para mejorar la efectividad de la institución. El plan de acción deberá incluir un conjunto priorizado de iniciativas, objetivos y resultados anticipados que guiarán al Banco en los próximos años.

El informe del grupo de trabajo, que ha sido aprobado por

el Directorio Ejecutivo del Banco, será presentado a la Asamblea de Gobernadores, la máxima autoridad del Banco. La asamblea está compuesta por ministros de hacienda, presidentes de bancos centrales y ministros de desarrollo de los 46 países miembros de la institución.

Entre otras propuestas, el grupo de trabajo recomendó que el BID mejore sus mecanismos de evaluación y supervisión, movilice y consolide más recursos para la cooperación técnica, tanto para proyectos nacionales como regionales, y prepare una estrategia en materia de recursos humanos.

El entorno en que el BID funcionará en los próximos años se caracterizará por una creciente atención pública hacia el problema de la pobreza y la inequidad, asevera el informe del grupo de trabajo. Sus autores dijeron asimismo que la actividad del Banco deberá tomar en cuenta el papel cada vez más vigoroso que cumple el capital privado en la financiación de inversiones en la región y la diversificación de su base de clientes.

El informe destaca la creciente importancia de involucrar a los grupos de la sociedad civil y a los gobiernos locales en

las actividades del Banco.

Entre las tendencias que probablemente demandarán cambios en el BID, el grupo de trabajo identificó la mayor volatilidad en la disponibilidad de capital privado como fuente de financiamiento externo para la región, la aceleración en el ritmo de cambios tecnológicos y la demanda emergente de trabajo altamente complejo en las áreas de reforma del sector social y modernización del estado.

NOMBRAMIENTOS

Carlos Barbery fue nombrado representante del BID en Guatemala. Tras trabajar como coordinador para Argentina en el Departamento I de Operaciones Regionales, Barbery reemplaza a **Iliana Waleska Pastor**, quien se retiró para asumir funciones en el gabinete del gobierno de su país, Honduras.

Frank Maresca, antes representante del BID en Trinidad y Tobago, ha sido nombrado en el mismo cargo en Bahamas, donde reemplaza a **Hugo Souza**, quien ha sido designado asesor especial de la nueva Oficina de Apoyo de Operaciones Regionales del Banco.



HECHO A MEDIDA. Alejandro Ríos Melgarejo pasó casi 33 años trabajando para la empresa ferroviaria del Perú cuando un programa de reestructuración lo obligó a buscar empleo a los 53 años de edad. Ríos se enroló en un programa de capacitación financiado por el BID donde aprendió zapatería y administración. Ahora tiene un taller de zapatería en su propia casa.

Un burócrata al servicio del cliente

Por PAUL CONSTANCE

“¿VAN A DESPEDIR GENTE?” Esa fue una de las primeras preguntas que los reporteros le descerrajaron a Miguel Angel Cardoza Ayala cuando salía del edificio de la Asamblea Legislativa de El Salvador en 1996, tras ser nombrado titular de un importante organismo de gobierno.

Durante las audiencias de confirmación en el parlamento, Cardoza había prometido modernizar la Procuraduría General de la República, asediada entonces por acusaciones de incompetencia e ineficiencia. “La gente simplemente descontaba que ‘modernizar’ significa despidos”, recuerda Cardoza, abogado y especialista en derecho laboral.

En realidad, Cardoza pronto descubrió que iba a necesitar a cada uno de los 700 empleados del organismo, y varios cientos más. A diferencia de organismos con nombre similar en otros países de América Latina que cumplen funciones de fiscalía, la procuraduría salvadoreña está encargada de defender los derechos legales de gente de bajos ingresos en cuestiones relativas a derecho civil, penal, laboral y familiar. Pero hasta hace poco, el sistema judicial de El Salvador otorgaba pocos poderes

efectivos a los defensores públicos, lo cual limitaba las funciones de la procuraduría a cuestiones administrativas como el pago de alimentos por divorcio.

“No hacíamos bien ni siquiera eso”, recuerda Cardoza. Por cierto, el organismo era tan lento en la resolución de casos de mora en el pago de cuotas de alimentos que un grupo de frustradas ciudadanas formó la Asociación de Madres Demandantes para exigir mejoras en ese servicio.

Para complicar las cosas, El Salvador estaba en medio de un ambicioso proceso de reforma judicial estipulado por los acuerdos de paz que pusieron fin a la guerra civil en 1992. Nuevos códigos en lo penal y lo familiar dieron amplios poderes y responsabilidades a los abogados defensores, de quienes ahora se espera que desempeñen un papel agresivo en juicios orales similares a los que se ventilan en las cortes de Estados Unidos.

Cardoza convocó una serie de reuniones con empleados jóvenes de cada una de las divisiones del organismo y les pidió que ayudaran a definir el futuro de la institución. El consenso fue que la procuraduría debería “reformular” sus procedimientos para llevar a cabo mejor sus nuevas responsabilidades. Usando fondos de contrapartida local destinados a un proyecto de reforma judicial financiado por el BID, el personal de Cardoza contrató consultores de gestión de empresas que recomendaron una reestructuración radical del organismo. Los niveles jerárquicos fueron simplificados: de ocho niveles gerenciales pasaron a tres. Tareas diferentes

pero superpuestas fueron consolidadas en cinco procesos básicos de servicio. Se abolieron docenas de subdivisiones y se las reemplazó con equipos heterogéneos de servicio que se encargan de todas las necesidades del cliente en un sólo lugar, en una sola cita. Asimismo, se puso en efecto un programa masivo de entrenamiento para preparar al personal en las complejidades de los



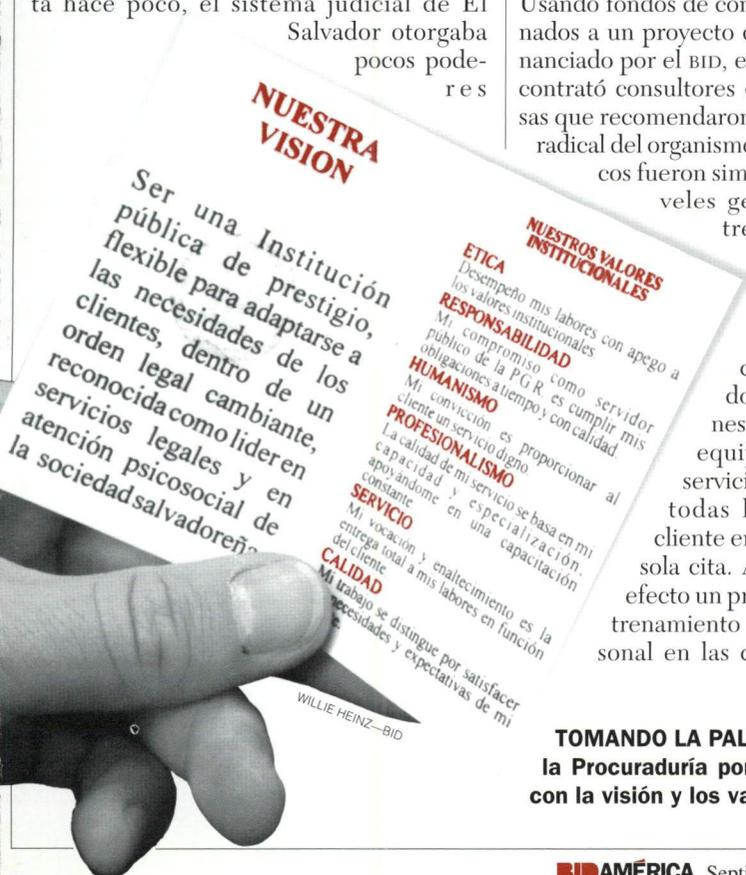
Cardoza: “Los ciudadanos son clientes.”

nuevos códigos legales y en técnicas de juicio oral.

A ciertos funcionarios jerárquicos que mostraban resistencia a los cambios se les pidió la renuncia, pero Cardoza asegura que la gran mayoría del personal abrazó las reformas. La moral, pésima cuando Cardoza asumió el cargo, mejoró considerablemente cuando consiguió aprobación legislativa para equiparar los sueldos de los defensores públicos con los de los fiscales. Pronto, las solicitudes de defensores públicos en las cortes de justicia comenzaron a superar la disponibilidad de recursos en la procuraduría y Cardoza solicitó y recibió presupuesto adicional para contratar y capacitar unos 300 abogados más.

Hoy en día, al igual que los trabajadores de empresas multinacionales de servicios, los empleados de la procuraduría cuentan con manuales que describen procedimientos y pautas de calidad. A cada cliente se le pide que firme un “contrato” que enumera sus derechos a un servicio de calidad. Cuando un servicio ha sido terminado, los empleados deben preguntarle al cliente si cree que el contrato fue cumplido y su respuesta es incorporada al expediente del cliente. Cada seis meses, auditores de la nueva Oficina de Calidad del organismo efectúan evaluaciones aleatorias para asegurar que los empleados están cumpliendo con su cometido.

“La semana pasada yo fui auditado”, apuntó Cardoza durante una entrevista en julio. “Me pidieron que les mostrara cómo podía garantizar de que todos los empleados estaban al tanto de las políticas de calidad más recientes”. Seguramente, Cardoza fue aprobado por sus auditores porque poco después la Asamblea Nacional votó favorablemente una renovación de su mandato por otros tres años.



TOMANDO LA PALABRA: El personal de la Procuraduría porta tarjetas impresas con la visión y los valores de la entidad.



WILLIE HEINZ - BID

HORA DE COMER. Un grupo de niños limeños merendan en una guardería usada por madres de bajos ingresos. Estos hogares, financiados por el programa Wawa Wasi que apoya el BID, ofrecen un entorno estimulante a niños menores de tres años.

Inter-American Development Bank
1300 New York Ave., N.W.
Washington, D.C. 20577